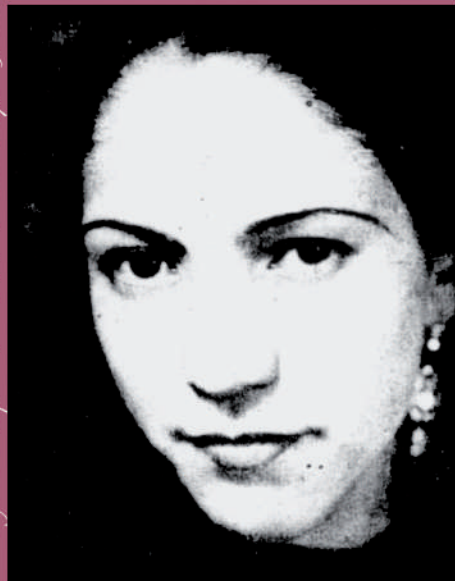




Ellas y la Vida periodística de Adelina Zendejas Gómez

Josefina Hernández Téllez

Ellas y la Vida periodística de Adelina Zendejas Gómez



***Ellas y la Vida periodística de Adelina
Zendejas Gómez***

Josefina Hernández Téllez

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE HIDALGO

Octavio Castillo Acosta
Rector

Julio César Leines Medécigo
Secretario General

Marco Antonio Alfaro Morales
Coordinador de la División de Extensión de la Cultura

Ivonne Juárez Ramírez
Directora del Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades

Fondo Editorial

Asael Ortiz Lazcano
Director de Ediciones y Publicaciones

Joselito Medina Marín
Subdirector de Ediciones y Publicaciones

Primera edición electrónica: 2023

D.R. © UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE HIDALGO
Abasolo 600, Col. Centro, Pachuca de Soto, Hidalgo, México, C.P. 42000
Dirección electrónica: editor@uaeh.edu.mx

El contenido y el tratamiento de los trabajos que componen este libro son responsabilidad de los autores y no reflejan necesariamente el punto de vista de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo.

ISBN: 978-607-482-798-9

Esta obra está autorizada bajo la licencia internacional Creative Commons Reconocimiento – No Comercial – Sin Obra Derivada (by-nc-nd) No se permite un uso comercial de la obra original ni la generación de obras derivadas. Para ver una copia de la licencia, visite <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>.



Hecho en México/*Printed in México*



ADELINA ZENDEJAS

Mexicana, Licenciada en Letras egresada de la Universidad Nacional Autónoma de México, con Maestría en Historia de México y estudios de Ciencias Biológicas, ha trabajado como reportera para "El Universal Gráfico", "El Nacional", "Excelsior" y en "El Popular". Colaboradora de "Tiempo", "Educación", "Revista de Revistas" y "Plural", ha desempeñado los siguientes puestos: Fundadora de la revista "Mujeres", Jefa de Redacción de las revistas "Ferronales" y "Universidad", Asesora del Consejo Nacional Técnico de la Educación de la Secretaría de Educación Pública y Secretaria de Finanzas del Sindicato de Trabajadores de Artes Gráficas. Actualmente trabaja para el periódico El Día y en su libro "Las Luchas de la Mujer Mexicana".

CONTENIDO

1.	<i>Ellas y la Vida, por Yolia: la columna de Adelina Zendejas Gómez.....</i>	7
	<i>Adelina, el periodismo, El Día y las mujeres.....</i>	9
	<i>Adelina hija, Adelina hermana, Adelina casi madre.....</i>	10
	<i>Adelina, de niña rebelde a mujer revolucionaria.....</i>	18
	<i>Adelina y su tiempo.....</i>	29
	<i>El periodismo en su vida.....</i>	33
2.	<i>La importancia de la opinión de Adelina Zendejas.....</i>	47
	<i>El contexto histórico de Ellas y la Vida.....</i>	49
	<i>Ellas y la Vida en El Día, un periódico de vanguardia.....</i>	51
3.	<i>ELLAS Y LA VIDA, en El Día de 1963 a 1981.....</i>	57
	<i>Un repaso de forma y fondo a Ellas y la Vida.....</i>	58
	<i>Ellas y la Vida y el pacto social con sus lectoras(es).....</i>	61
	<i>La coherencia y fidelidad en los temas de Ellas y la Vida.....</i>	65
	<i>Ellas y la Vida exhortó a las mujeres a luchar.....</i>	72
	<i>La pertinencia de Ellas y la Vida ante la coyuntura nacional.....</i>	80
	<i>En Ellas y la Vida fue determinante el contexto social.....</i>	85
	<i>Las entregas de temas hasta en ocho partes en Ellas y la Vida.....</i>	87
	<i>El enfoque y el estilo de informar y opinar en Ellas y la Vida.....</i>	99
4.	<i>Para concluir: el periodismo de Adelina Zendejas fue pionero en su forma y en los temas que abordó.....</i>	107
	<i>Bibliografía.....</i>	115

1. Ellas y la Vida, por Yolia: la columna de Adelina Zendejas Gómez

La columna periodística ***Ellas y la Vida***, firmada por Yolia, seudónimo de Adelina Zendejas Gómez, es uno de los espacios emblemáticos de información sobre las mujeres. Abatió formas y temáticas, se convirtió en un espacio ganado a pulso por esta mujer comunista de la época y, sobre todo, fue precedente para otras mujeres que sentían la necesidad de informar e informarse desde otro lugar que no fuera el de mujer adorno, mujer doméstica, mujer madre, mujer objeto.

Ellas y la Vida apareció en el periódico *El Día*, bajo la dirección de Enrique Ramírez y Ramírez, durante diecisiete años dos meses, de noviembre de 1963 al 15 de enero de 1981, en la *Sección Nacional*; tiempo récord para un espacio de información-reflexión donde el eje era la vida toda de las mujeres.

Y aunque su aparición no fue precisamente regular, pues su ubicación física fue en diferentes páginas: 2, 4, 6, 7, 8 o 10, situación poco usual por el carácter y características de la columna, ésta permaneció contra viento y marea hasta 1981, un año después de que Adelina Zendejas la comenzara a firmar con su nombre.

¿Qué fue lo que permitió a nivel periodístico y contextual que perdurara una columna que no era de temas exclusivamente del ámbito político y la política del país?

¿Qué significó para el periodismo en general y el periodismo de mujeres en particular?

¿De qué hablaba-disertaba esta columna que hizo posible esta larga vida en un medio de circulación nacional?

Martes 20 de marzo de 1973. Pág. 8

ELLAS Y LA VIDA

por YOLIA

MEDIDAS CONTRA LA CARESTIA DE LA VIDA

PROGRAMA DE GOBIERNO

El descontento popular expresado en mil cuchicheos y la comprobación de los constantes abusos cometidos por los comerciantes, han conseguido que la Secretaría de Industria y Comercio se trace un plan para —hasta donde es posible— se llegue a un control de precios que aunque no abaratará la vida, por lo menos permitirá a la gente de escasos ingresos lo absolutamente necesario para subsistir, es decir tomar leche, carne, pescado, huevos, pan y tortillas; y algunas frutas y verduras.

Los precios tanto en los mercados de ruedas como en las tiendas de la CONASUFO, entrarán en competencia —ya lo han entrado en las tiendas del ISSSTE, Secretarías de Hacienda, del Trabajo, las del IMSS y otras— y naturalmente que las oportunidades que la publicidad de los comerciantes presentan en programas como el de Fajayo no tendrán resonancia.

LOS POBRECITOS COMERCIANTES

Era de esperarse que los miembros de la CONCANACO, saltaran con la indignación, que lo han hecho, alegando los impuestos, la semana de 40 horas, el alza del dólar... imposible que ellos renuncien a la capitalización a que están acostumbrados, a veces del ciento por ciento; nadie ignora como compran a los campesinos sus productos, como trafican con la carne y la leche y lo que pagan a sus trabajadores. Por eso si suben los impuestos nos los hacen pagar al doble; igual cuando el IMSS los obliga a cumplir con sus obligaciones; lo mismo en cada re-

tabulación del salario mínimo: aún no se ha fijado éste, ya subieron los precios por sí las moscas.

Ellos, los pobrecitos que exponen su dinero y tienen que afrontar la desleal competencia de algunos —siempre están de acuerdo para este trafique— sufren la incompreensión del pueblo y los abusos de cargas impositivas que dicta el gobierno.

El rechazo al programa propuesto por el titular de la Secretaría de Industria y Comercio, licenciado Torres Manzo, los panta enteros y no sería extraño que auxiliados por las fuerzas anti-patria, pertenecientes al poder económico interno y externo, movieran a los elementos que provocan la violencia. Estos pobrecitos ¡Tan incomprendidos y sacrificados! No cuentan con el poder del pueblo que sabrá entender el programa del gobierno.

HAY QUE AYUDAR A CUMPLIR EL PROGRAMA

Si este programa es difundido para que las amas de casa lo conozcan y sepan cómo y en donde adquirir los artículos de primera necesidad a precios más bajos, es seguro que el sector privado saldrá derrotado. Es necesario que quienes van a llevar a la práctica la venta cumplan con su misión sin abusos. Por otra parte el pueblo debe denunciar cualquier anomalía.

Creemos que es la hora de movilizar, sobre todo a las mujeres, en defensa de las medidas que al fin se han tomado para poner un freno al enriquecimiento de los comerciantes; explicar que en la sociedad opulenta el fenómeno del alza de la vida es propio de ella y que en los países dependientes como el nuestro el problema se agudiza, pero que se abate a los pobres, si el pueblo toma conciencia de las disposiciones que lo beneficiar

Invariablemente todas las respuestas tienen que ver con la historia del país, la historia del periodismo nacional, la historia del periodismo de mujeres y la historia de Adelina Zendejas, mujer de vanguardia y baluarte del periodismo.

Adelina, el periodismo, El Día y las mujeres...

Intentar describir a Adelina Zendejas es remitirnos a parte de la historia contemporánea de México y a sus mujeres. Significa hablar de la lucha de las periodistas precursoras y feministas de principios de siglo por alcanzar algunos derechos esenciales: como ciudadanas, el voto; como mujeres, el trabajo; como esposas, el divorcio; como trabajadoras, la igualdad; como periodistas, la posibilidad de discutir temas de política en general y la condición de las mexicanas en particular.

Fue exactamente esa pasión por la vida y la historia, la que llevó a Adelina a documentar la historia de las mujeres¹, pero también a convertirse en parte de esa historia como baluarte y ejemplo de las nuevas generaciones, que sin saberlo, sin conocerla y reconocerla, gozan de privilegios en el periodismo, en la vida pública y política, espacios en los cuales que ella y otras abrieron brecha.

Definir así a Adelina Zendejas no es sólo el uso de calificativos, sino de un protagonismo a nivel internacional y nacional². De igual

¹ "No es accidental que su trabajo sobre la mujer durante la intervención francesa, se ha considerado como una valiosa aportación que destaca el papel de la mujer mexicana". Aurora Tovar Ramírez. 1996. *Mil quinientas mujeres en nuestra conciencia colectiva. Catálogo biográfico de mujeres en México*. DEMAC. DF, México. p. 684.

² Entre otros, a nivel internacional, fue delegada a la primera Conferencia Mundial de Trabajadoras (celebrada en 1956 en Budapest), presidenta del Instituto de Amistad e Intercambio Cultural México-URSS (1964-1976) y coordinadora de Organizaciones e Instituciones Progresistas durante el Año Internacional de la Mujer (1975); a nivel nacional fue directora del boletín *Servicios Sociales* de la Secretaría de Hacienda, miembro de la Comisión Redactora de los Programas de Civismo e Historia de México para Secundaria y directora de la Escuela Taller para Obreras y Empleadas de

manera es aludir a su producción escrita y a los hechos que demostraron su singularidad y valentía hasta el final, como lo fue la redacción en vida de su esquila mortuoria a la que sólo se le añadiría la fecha exacta y la hora: 4 de marzo de 1993 a las 14:45; y en la que se definió como profesora y periodista, y se autodescribió como "luchadora incansable por los derechos de la mujer y del niño. Mujer revolucionaria; convicta del materialismo dialéctico."³

Un párrafo le bastó para precisar y definir su ser y hacer en esta vida. Con esa claridad y exactitud definió sus 83 años, su forma coherente de actuar y su manera precisa de expresar cada una de sus convicciones.

Adelina hija, Adelina hermana, Adelina casi madre...

Para entender la envergadura del compromiso de vida de Adelina hay que acudir a los datos de su origen, de su familia

Adelina Zendejas Gómez nació en Toluca, Estado de México, el 16 de diciembre de 1909, aunque algunos biógrafos la reportan nativa de la ciudad de México.

Su madre fue Carmen Gómez, mujer ferviente católica, de origen burgués intelectual, quien le enseñó a cuidarse y sobrevivir en términos prácticos, pero también le transmitió su fortaleza a toda prueba, como lo declararía muchas veces la propia Adelina.

Su padre fue Manuel Zendejas, la gran inspiración de esta mujer, un obrero ferrocarrilero, luchador social, a quien, según ella, le debía su permanente rebeldía en la vida y esa fuerza para destacar

Extensión Universitaria. Humberto Mussachio. 1990. *Diccionario Enciclopédico de México Ilustrado*. Tomo R-Z. Andrés León Editor. DF, México. p. 2226.

³ *Doble Jornada*. Núm. 75, 5 de abril de 1993. DF, México. p. 9.

EXCELSIOR

7 de marzo de 1993

Adelina Zendejas Consagró su Vida a la Defensa del Niño y la Mujer y sus Mejores Amigos Fueron Hombres

Adelina Zendejas —que murió el sábado 5— llenó con inteligencia, brillantez y generosidad una época crucial de México. Fue maestra, socióloga, escritora y periodista. "Binomio" fue la última columna que escribió en

esta Sección B, la cual interrumpió hace tiempo, causa de sus graves problemas de salud. Adelina defendió los derechos del niño y de la mujer.

Sigue de la primera plana

se le ha considerado una de las principales feministas de México. Sin embargo, confesaba que sus mejores amigos siempre fueron hombres; en su familia hubo más hombres que mujeres y dijo: "la mitad de lo que soy y seré se lo debo a los hombres, algunos de los cuales son mis amigos desde que yo tenía trece años".

Nació en México el 16 de diciembre de 1909. Entre los libros que escribió están "La mujer en la intervención francesa", "Las luchas de la mujer mexicana", "Frida Kahlo en la Preparatoria" y muchos otros sobre Margarita Maza de Juárez. También Habitación: delincuencia infantil y juvenil; La guerra: delincuencia infantil y juvenil; La prevención social en las escuelas secundarias y Causas de la desorganización de la familia en México.

De una larga charla con la periodista y escritora Cristina Pacheco —una mujer que está siguiendo con talento la admirable huella de Adelina— extraemos los siguientes fragmentos:

La voz de Adelina Zendejas es inconfundible. Lo mismo que la forma en que crece —vertiginosa y vertical— cuando en la conversación llega a tocar alguno de los temas que durante muchos años han sido el alma de sus artículos periodísticos: el movimiento obrero, la familia y sobre todo la lucha para que la

—tanto en el hábito doméstico como en los centros de trabajo— respeto a su condición y oportunidad de ejercer sus capacidades.

Si gran parte de sus esfuerzos se han orientado hacia la investigación y la docencia, es en el periodismo donde Adelina Zendejas ha mostrado, a lo largo de casi medio siglo, esa combatividad constante, esta militancia que la convierte en juez, parte crítica y modificadora de un mundo difícil, misógino, a veces medieval. Aliada de las mujeres y contrincante —en el mejor sentido— de los hombres, Adelina asume esa lucha con las mejores armas: el conocimiento, la inteligencia y sobre todo una pasión sin límites y que en ella se convierte en una forma de belleza que la rescata de la leyes del tiempo.

Incaicable y enérgica, puede decirse que ha hecho un compromiso con la vida: dignificarla, agotarla, darle un sentido en beneficio de la colectividad y en medio de todo eso mantener encendida la llama de una fe, de un entusiasmo que trasciende barreras y al fin triunfa.

Hace algún tiempo, en una conversación telefónica, Adelina me contó que estaba escribiendo un libro.

¿Son tus memorias, Adelina?

—No, qué va —me dijo, luego de reírse como en el fondo de una cueva—. Es un documento histórico que se va a llamar La lucha de

la mujer mexicana. Tiene una dedicatoria, mira, te la voy a leer: "A las jóvenes mujeres de mi país, para que ellas enriquezcan el contenido del libro o rectifiquen los errores en que yo haya incurrido". Es en cierta forma un homenaje a mi madre, que me ha ayudado, tú no sabes cuánto... —y en la pausa que aquí representan los puntos suspensivos, vi crecer la figura de su madre, de quien ya en otras ocasiones me había hablado con fervor y respeto—.

LOS ANTEPASADOS

En una casa extraña, de otro tiempo. Puertas que son casi exclusivamente cristales biselados. Al fondo del comedor —¿es un invernadero?— las plantas crecen en un jardín cerrado que es como una selva mínima en el interior de una gota de agua. Curiosamente, he venido a esta casa a buscar la información de Adelina y encuentro, por un momento nada más la mía. De pronto oigo su voz, indicándome que suba a la planta alta por la escalera. Me guían los ojos tristes, los harapos de una niña mexicana que carga a su hermanito en las espaldas.

La firma es de Siqueiros. Allí está Adelina, radiante, engalanada de ámbares amarillos y esa sonrisa que es toda calor y simpatía. A la luz de la mañana veo su frente amplísima, el

cabello crespo que deja al descubierto un rostro que ella muestra con orgullo y que tiene mucho de la inquietud de una arduita sabia...

Se trata de una habitación pequeña, ordenadísima, recubierta de muchas horas de trabajo y libros;

En el único muro que no está completamente cubierto de estantes hay varios retratos: dos grandísimos, muy bellos.

AZ: —Mi bisabuelo materno, liberal, católico y muy progresista —me dice, antes de que le haga ninguna pregunta—. ¿Sabes quién fue en 1910 el primer rector de la Universidad, y también rector de la escuela de Vizcaínas, de mujeres, eh? Es don Joaquín Eguía Liz... pero acá está él —y me señala hacia una mesa de cristales donde está una fotografía, muy bien enmarcada, de un señor que en el perfil lleva toda la voluntad del hombre de lucha. —Es mi padre.

En la voz de Adelina hay tanto orgullo que me desconcierta, me cohíbe, casi para seguir preguntando, para interponerme en esa relación vivísima, de padre a hija.

AZ: —El era un obrero ferrocarrilero, un revolucionario, un héroe... anónimo. Trabajó con Felipe Pescador y Julio Plátas. Mi

como mujer, pues la educó con el ejemplo y le inculcó múltiples valores y principios como la honestidad, la valentía y la justicia social.

De su vida familiar ella hablaba poco. En las pocas entrevistas que concedió en vida, el plano personal era reseñado en lo esencial. Recuperar la dimensión íntima de su vida pública es difícil, pues gran parte de sus contemporáneos y amigos cercanos o murieron o ya no conceden entrevistas.

Sin embargo, algunos familiares recuerdan de ella su convicción socialista a toda prueba. Su vocación magisterial y periodística como eje fundamental de su vida. Su vida personal opacada frente a sus compromisos públicos, pero también una formación opuesta a su imagen pública y criterio liberal.

De su ámbito familiar inmediato se recuerda que Adelina provenía de un núcleo familiar *sui generis*, pues si bien el padre era un luchador social, la madre la educó en un estilo conservador en cuanto a su formación como mujer: sabía bordar, coser, cocinar, cuidar plantas y muchas monerías más.

“Lo que tocaba con sus manos (doña Carmen), se transformaba y eso lo heredó Adelina, quien vivía en un departamento en la colonia Morelos, atrás del Hotel Francis, casi esquina con Reforma: era pequeño, clase media, pero se respiraba limpieza, había plantas cuidadas, de sombra, y ella las tocaba con familiaridad, eso se lo enseñó mamá Carmen. Además tenía muchos libros, mil quinientos o dos mil, todos ordenados y limpios”, recuerda Alicia Zendejas, tercera esposa de su hermano Francisco, quien califica a Adelina como “una mujer elegante,

refinada, su madre le enseñó su labor como mujer, sabía comprar, hacía cosas, se diseñaba su ropa, en la cocina hacía cosas maravillosas. Incluso mamá Carmen Gómez de Zendejas escribió un libro con sus recetas: La cocina mexicana, lo editó Porrúa en su colección Sepan Cuántos.”⁴

La propia Adelina recordaba a su madre como creyente y buena católica, pero de una “rebeldía tremenda”, comentaba que de haber nacido en otra época su madre hubiera sido “la Pancho Villa más terrible”.

Alicia Zendejas confirma la religiosidad de doña Carmen, lo que ocasionaba que constantemente estuviera preocupada por el ateísmo de Adelina. Sin embargo, eso no influía en que se comportara como una hija excelente, que la cuidó y protegió hasta su muerte. Incluso refiere una anécdota curiosa entre ellas: “cinco años antes de que muriera doña Carmen le pudo dar el gusto de enviarla a Roma. A su regreso estaba muy contenta. Trajo agua bendita y cada noche la regaba en la recámara de Adelina para que se “convirtiera” a la Iglesia.”⁵

Este perfil de su madre influyó en la percepción que tenía del matrimonio de sus padres, pues los veía como una pareja “extraña”, porque por origen y convicciones de vida no compartían creencias ni fe religiosa. Unieron sus vidas cuando ella tenía 14 años y él 43.

Pese a ello Adelina los recordaba siempre juntos, respetándose y amándose: “Jamás oí una discusión, jamás vi un arrebato. Él, cuando le hablaba, le decía “hijita” o “Melita”... Ella, siempre nos

⁴ Alicia Zendejas. 1999. Entrevista. *Adelina Zendejas, periodista y mujer de familia*. Cuñada de Adelina Zendejas. México, DF, 24 noviembre.

⁵ *Ibidem.*

hizo entender que éramos hijos de un gran hombre... (mi padre que) luchó contra Porfirio Díaz a finales del siglo. En cuanto a su formación, era un autodidacta, un hombre deseoso de aprenderlo todo... muchas veces, cuando viajaba con él en el cabús del tren y veía algo extraño iba a preguntarle. Entonces, si no lo sabía, me explicaba: 'No sé, pero voy a preguntar' y en la noche, puntualmente, me traía la información. A él le debo mucho, pero una de las cosas que más le agradezco es que me enseñó a amar a quien, según mi juicio, es nuestro más grande héroe: Morelos..."⁶

Adelina agradecía la vida junto a su padre como mujer, porque la preparó para tener amistades y saber escogerlas. Según ella "él opinaba que para las mujeres el mundo es muy arduo y que por eso debía prepararme para ser amiga de los hombres. Se lo cumplí, ¿eh? y creo que acabaré instituyendo un grupo que se llame "Veinte hombres y una mujer..."⁷

Adoradora y admiradora de su padre, obrero ferrocarrilero, "ascendido a puestos de administración por méritos", Adelina siempre lo destacó por su lucha en la nacionalización de los Ferrocarriles Mexicanos, por su adhesión a todas las causas justas en las que participó y siempre señaló su ateísmo.

No obstante este gran amor familiar en el que creció, Adelina vivió momentos de miseria y pobreza, pero también de unión y fidelidad. También fue testigo del apoyo incondicional de su madre hacia su padre, quien para ayudar-lo hizo de todo, porque al casarse a los 14 años no pudo adquirir educación ni oficio: "hacía tamales, pasteles, cosía, fue dependienta en una tienda llamada "El nuevo

⁶ Cristina Pacheco. *Adelina Zendejas: la infancia luminosa*. *El Día*, 20 marzo. DF, México. 1978. p.9

⁷ *Ibidem.*

Japón” e instaló las primeras cocinas económicas en Tacubaya.”⁸

Pese a esta dura situación económica, Adelina afirmaba que sus padres no sólo le permitieron educarse y le dieron libertad, sino que la educaron para ser la jefa de la familia, ya que su padre tenía presentimientos de que iba morir antes de lo esperado. Sino que se cumplió con el tiempo, pues al enviudar su madre se ayudaron mutuamente para sobrevivir y sacar adelante a la familia. Su madre puso una casa de huéspedes en Toluca y ella desde los 13 años comenzó a trabajar: “daba clases particulares, ponía inyecciones, cosía, ayudaba en el restaurante a cocinar, a lavar platos y a atender mesas”⁹ para poder vivir en la ciudad de México y estudiar.

De su padre recordaba -en una entrevista que le hicieron- que con cariño le decía: “*dédicate a lo que quieras pero jamás a mecanógrafa... Por otra parte me dio la conciencia de mi fuerza y que finalmente yo debería ser quien, con los años, protegiera a mi madre. Con todas estas ideas en la cabeza, me volvió mandona...*”¹⁰

Tuvo tres hermanos menores que ella y de quienes se hizo cargo a la muerte de su padre y a los que cuidaría como una segunda madre al fallecimiento de ésta: Juan que fue ferrocarrilero como su padre, Joaquín y Francisco, el más pequeño y quien se dedicaría también al periodismo.

Fue tal su entrega y amor fraterno, que allegados cuentan que a su hermano menor, Francisco, lo cuidó como su propia madre y cuando él murió ella tardó en superar el dolor por su pérdida, pues siempre se mostró orgullosa de él.

Su cuñada, Alicia Zendejas, confirma este amor filial, que

⁸ Enriqueta Tuñón Pablos. 1997. *El otorgamiento del sufragio femenino en México*. Tesis de Doctorado en Historia. Facultad de Filosofía y Letras, UNAM. DF, México. p. 329-335.

⁹ *Ibidem*.

¹⁰ Cristina Pacheco. *Op.Cit.*

superó incluso diferencias políticas, pues Francisco era trotskista y defendía a este personaje a través de sus columnas periodísticas. Después del asesinato de Trotsky en México, rememora, no podían ni hablar. Pero esta dureza de Adelina era aparente, pues al casarse Alicia con Francisco Zendejas a ella la acogió como a una hija, la dirigió en menesteres domésticos y cuando tuvo su primer embarazo, con ciertas complicaciones, hasta le ofreció alternativas, como ir a Moscú, porque ella creía que allá tenían lo más avanzado del mundo.

El carácter protector de Adelina fue evidente en su vida, a lo largo de ésta acogió a parientes jóvenes e incluso al hijo de una señora que trabajaba con ella en los quehaceres domésticos. Un niño de nombre Antonio, al que ella llamaba Toño y al que quiso mucho y educó como propio.

De igual manera pasaron por su casa sobrinas y sobrinos, como el primer hijo de su hermano Francisco con una norteamericana, Esteban Zendejas, a quien se llevó a vivir con ella, lo orientó y hasta lo mandó a estudiar Física a la URSS. Hecho que, según Alicia Zendejas, fue un factor más de encono entre estos hermanos que se amaban tanto, pero que a pesar de todo nunca tuvieron una separación definitiva.

En la perspectiva de Alicia, su cuñada, Adelina todo lo hacía de buena fe, siempre protegía a algún pariente joven o a quien lo necesitaba, y de esta forma realizaba su maternidad.

José Rogelio Alvarez¹¹, un sobrino político, quien convivió con ella porque la que fuera su esposa, María Elena Noguera Zendejas, también estuvo viviendo en la casa de Adelina, difiere de Alicia

¹¹ José Rogelio Alvarez. 1999. Entrevista. *Adelina Zendejas, periodista y mujer de familia*. Sobrino político de Adelina Zendejas. DF, México. 2 diciembre.

Zendejas y explica su actitud como una extensión de sus convicciones y conducta políticas.

Según él, por el departamento de Adelina pasaron muchas per-sonas desplazadas por razones políticas, algunas ilustres como Gertrude DUBY, miembro del parlamento alemán; Franz Bloom, un danés aspirante al trono de Dinamarca; Bla Roca, secretario general del Partido Comunista Cubano; Salvador Agüeros, líder sindical de los azucareros de Cuba, antes de la revolución; Carlos Rafael Rodríguez y Joaquín Ordoquí, entre muchos otros personajes importantes que participaron y destacaron en movimientos sociales revolucionarios de izquierda en sus países.

José Rogelio Alvarez recuerda a Adelina liberal, sin prejuicios, pero de una moralidad estricta, heredada de los héroes, no de la religión. Esta peculiaridad quizá fue producto de la influencia *¿rara?*, *¿única?*, *¿sui generis?*, de la pareja formada por sus padres. Pues su origen familiar la marcó en su vida, pero también le ofreció oportunidades contrarias a la educación tradicional generalizada que privaba en el país y, sobre todo, en algunos estados en esa época.

Adelina, de niña rebelde a mujer revolucionaria...

Adelina de su infancia contó en una entrevista que ella brincaba, trepaba árboles, andaba en bicicleta, patinaba y nadaba. De hecho ella fue de las primeras nadadoras en Toluca. Desde niña le indignó que se dijera que por ser mujer no podía hacer las cosas. Siempre reconoció su carácter rebelde y crítico, y lo achacaba a la herencia de su admirado padre y la forma en que la educaron.

Según ella, situaciones adversas de su entorno familiar las tradujo en situaciones favorables a su desarrollo. De igual manera, reconoció que la sensibilidad y apertura materna le permitió seguir estudiando, pues cuando ella les expresó este deseo a sus padres, su madre consideró que lo tendría que hacer en otro lugar para que no se viera limitada, y así llegó a la ciudad de México cuando tenía trece años y medio.

A partir de ese momento, su actitud de superación y de igualdad ante la vida se tradujo en toda una trayectoria como estudiante, militante, periodista, profesora, dirigente, pero sobre toda como defensora de los más desválidos: mujeres, niños y trabajadores en general.

Cuando empezó a estudiar el bachillerato, de 1920 a 1924, porque en ese tiempo era de cinco años, se destacó como una alumna brillante y dedicada. Su cuñada Alicia Zendejas, recuerda que de inmediato “Adelina descolló como oradora”, además de que el medio donde se desenvolvía era de gente inteligente: Magdalena Mondragón, Aurora Reyes, Concha Michel, Adolfo Zamora, los hermanos Zapata Vela, Diego Rivera, Alfaro Siqueiros, Frida Kahlo, entre muchos otros. Y sus maestros eran de la talla de Alfonso Caso y

Adelina Zendejas: Revolucionaria

ALICIA ZENDEJAS

Mi larga relación con Adelina Zendejas de hermana política —cuñada quiero decir—, fue cordial y aleccionadora en más de un sentido. Ella me enseñó a multiplicar sabrosamente el pan; a localizar un retazo inconcebiblemente pequeño de fina seda y convertirlo en una digna prenda de vestir, e inculcó en mí el valor que tiene integrar a la familia como tal. Muy joven aprendí gracias a ella, que la imaginación puesta en juego es más importante, entre otras cosas porque nadie nos la puede arrebatar, que una posición económica desahogada en la que no hemos participado para construirla.

Y algo más valoricé y admiré en ella respecto de mi persona: nunca se inmiscuyó en mis ideas religiosas. No hubo escarceos —pese a los vaticinios de mi esposo— para conquistarme y de hacer de mí “una camarada de su causa política”, opuesta a la de Francisco Zendejas.

En alguna medida, Adelina deshizo la sentencia de mis padres frente a mi decisión de unirme a un hombre al margen de la Iglesia católica y que pretendía mantenerme ¡de escribir!: “En tres meses estarás de regreso.”

En treinta años regresé y ellos, Francisco y Adelina, no me “convirtieron” en otra. Respetaron mi esencia y me enriquecieron con experiencias impagables como ésta, querido lector, de comunicarme con usted mediante esta casa editorial que fue el segundo hogar de mi marido.

Pero además, en ese trayecto de mi vida afiancé mi capacidad de pacifista y crecieron mis recursos de “Náusicaa a diferencia de la Joyce, sin impedimento alguno en las piernas”, afirmaba Francisco. Conseguí que las diferencias ideológicas de los hermanos fueran aceptadas por ambos y superadas por la propia autonomía de ellos: que ambos, familiarmente, maduraran. Adelina llegó a invitarme a Rusia en las postrimerías del stalinismo sin que ello provocara una hecatombe con su hermano, defensor apasionado de Boris Pasternak y León Davidovich.

También fue gratificante saber que doña Carmelita, madre de Adelina y Francisco, asperjaba la recámara de su hija y los grandes salones de recepción de la embajada rusa con agua bendita que la admirable anciana embottellaba en el templo de La Profesa “para abolir el comunismo”, profetizó mi suegra... Gratificante, decía yo, que Adelina en lugar de enojarse, se fingiera dormida y sonriera para sus adentros tolerando el exorcismo que su madre celebraba de puntitas y crucifijo en mano, para “expulsar de allí esas ideas descabelladas”.

La ausencia de un hijo propio en Adelina, le dio muchos a lo largo de su vida en el magisterio, cercanos a anónimos, ella trabajó intensamente por dar educación, alfabetización, defensa jurídica y principios morales a ellos y a las mujeres, ya madre soltera o esposa legítima respecto de las cuales luchó, desde su época preparatoriana en San Ildefonso, con gran fervor y valor patriótico.

Adelina Zendejas dedicó su vida a mejorar el ser y el modo de ser de la mujer y del niño mexicanos. Consagró su pluma en el periodismo a los mensajes siempre enderezados a las mismas finalidades humanitarias que rigen su existencia. Para sus libros tomó los mejores ejemplares de la mujer mexicana en nuestra historia y los puso como paradigmas, dedicados a ser ejemplo de las nuevas generaciones. Ella fue, en fin, un principio eficiente para la emancipación de la mujer en el siglo actual.

La muerte realizó el exorcismo final, pero aun esta fue vencida por la tenacidad de Adelina: Sí hay alguna esquila —pidió, algún epitafio para mí—, quiero que sea con estas palabras:

**Luchadora incansable por los derechos de la mujer y del niño.
Mujer revolucionaria. Convicta del materialismo dialéctico.**

Vicente Lombardo Toledano. De hecho, ella y Frida Kahlo son de las primeras cien mujeres, contra los mil quinientos hombres, que ingresaron a la Escuela Nacional Preparatoria. Además, según recuerda Alicia, le decían en esta etapa “La Potranca”, un poco por sus trenzas, otro tanto por su carácter, y por supuesto por la influencia de Kahlo en su estilo.

Esta formación de universitaria, de acuerdo con la historiadora Gabriela Cano, marcó la diferencia en el magisterio, que ejerció durante casi toda su vida, respecto de sus contemporáneas y predecesoras, pues su formación no fue sólo de normalista.

De esta etapa determinante de su vida, Adelina siempre reconoció que tuvo la posibilidad de estudiar en la Nacional Preparatoria gracias al apoyo que recibió de José Vasconcelos, secretario de Educación Pública entre 1921 y 1924 y la más importante figura política del ambiente educativo y cultural de la época, pues le asignó una pensión de cuarenta y cinco pesos para que pudiera sostenerse por sí misma en la ciudad de México.

En esa época, difícil y decisiva de su vida, Vasconcelos se convirtió en su ángel guardián pues su familia vivía en ese entonces en Toluca y ella tuvo que enfrentar múltiples problemas y vicisitudes. Adelina en una entrevista con Cristina Pacheco rememoró así su situación y su nexa con uno de los hombres más importantes de la vida cultural del país:

(Viví) “primero en una casa de huéspedes, frente a la Alameda de Santa María. Luego me mudé a una pensión-convento de Jesús María. Luego viví también en las calles de Guatemala, con una pariente. Ella tenía allí un hijo, un muchacho ya grande. Un día apareció un tío y comenzó a

decirle que siendo yo una muchacha joven, atractiva, y su hijo ya mayor, era peligroso que nos tuviera viviendo juntos; que de seguro terminaría como una perdida.

Bueno, dijo tantas cosas que mi santa tía me echó de la casa a esas horas, sin más nada que un abrigo y mi bolso... Me fui caminando por Tacuba y me senté en la banca donde solía conversar con mi padre. Me puse a pensar sin que nadie me molestara y decidí ir a la casa de Vasconcelos. Tuve que irme a pie, porque no tenía un centavo. (Acudí a él) porque ya me había dado la beca, me conocía. Llegué a su casa a las siete de la mañana, me anuncié y vino a verme enseguida. '¿Se acuerda de Manuel Zendejas?', le dije, refiriéndome a mi padre, a quien él conocía porque los dos fueron conjurados maderistas de Tacubaya en 1909. 'Claro que me acuerdo', me dijo, y así ya me reconoció del todo. 'Dime ¿qué te pasa?, ¿por qué viniste?'. Y ya le conté lo que me había sucedido y le pedí un favor: que aunque fuese de nombre fungiera como mi tutor. El aceptó de muy buena gana y allí mismo, sin notario ni nada, escribió una carta declarándose mi tutor. Inmediatamente me mandó que hablara con Elena Landázuri, una mujer bella como una azucena... Ella me protegió mientras llegaba mi madre. Viví únicamente seis días con ella pero a nadie le dije que estaba completamente sola, excepto a dos o tres compañeras. Una de ellas, hija de una tendera de la Merced, llevaba todos los días tres tortas: una para ella y dos para mí, pues se imaginaba que estaba yo muriéndome de hambre. Te confieso a mí ni la pobreza, ni la soledad, ni

*nada me amargó esa etapa, que es la más feliz y gloriosa de mi vida..."*¹²

De esta etapa, la preparatoria, Adelina se ligó al grupo de los *Cachuchas*, entre los que estaban Frida Kahlo, Carmen Jaime Valenzuela, Alejandro Gómez Arias, Miguel N. Lira, Manuel González Ramírez, Enrique Ramírez y Ramírez, entre otros, y que se caracterizaban por irreverentes y apasionados intelectualmente.

*"Adelina tuvo el singular honor de no ser considerada por Frida Kahlo como una escuincla cursi, como motejaba a la mayoría de sus compañeras de escuela, lo que en el lenguaje de Frida era que la consideró como una mujer inteligente y diferente del resto."*¹³

En entrevista con Margarita García Flores, Adelina rememoró que esa etapa fue definitiva en su formación profesional y vocacional al encontrarse con "la brava generación del 29 y el despertar de México a sus raíces." Incluso comentó de esa época que "la Preparatoria era el centro de la revolución ideológica de México. Allí confluían obreros, campesinos... Todo esto fue creando en mí un sentido de lo que era la lucha, de que si no lográbamos la transformación de la sociedad no íbamos a lograr nunca la liberación de la mujer."¹⁴

Fue a los 18 años que Adelina se interesó por las corrientes

¹² Cristina Pacheco. *Adelina Zendejas: Su nombre en letras de oro. El Día*, 21 marzo. DF, México. 1978, p. 8.

¹³ Adriana Morán, Jorge Limón y Mariana Romo. 1994. "Adelina Zendejas: preparatoriana ilustre". Ponencia presentada en el II Encuentro Nacional. DF, México. p. 247-248.

¹⁴ Margarita García Flores. 1988. "Adelina Zendejas: la lucha de las mujeres mexicanas", en *10 años de periodismo feminista.*, Planeta. DF, México. p. 24-25.

marxistas a pesar de que su intención era estudiar medicina. Ella afirma en una entrevista que el doctor Alfonso Pruneda le ayudó a conseguir una beca para estudiar en París, sin embargo, no pudo revalidar su bachillerato y sí en cambio percibió un mundo de avance para la mujer, además de que se relacionó con la juventud comunista gala.

“Y eso fue lo que más me impresionó, si te soy franca: ver que las mujeres ocupaban puestos de la industria y los servicios que aquí ni siquiera habíamos soñado en tocar. Imagínate la impresión de verlas manejando un taxi, un tranvía, como cualquier hombre. Claro, sin que nadie las viera mal, o de menos, o todas esas cosas. Y además, eran activas en cuanto a la economía familiar, iban a las escuelas, eran audaces. (Al regresar) me decidí a luchar, a hacer todo lo posible por sacarlas (a las mexicanas) del oscurantismo. Siempre quise emprender esta lucha porque todo el tiempo me iluminó el carácter de mi madre: una mujer activa, gritona, alegre y muy trabajadora.”¹⁵

Y en efecto, al regresar a México, estudió primero en Leyes, y luego en la Facultad de Filosofía participó activamente en la campaña vasconcelista. A pesar de que años después reconoció las fallas del líder, aseguró que le permitió conocer más de cerca las verdaderas inquietudes del pueblo.

“Si en la preparatoria descubrí el mundo y comencé a definir mi conciencia política –muy hecha ya, debido a la

¹⁵ Margarita García Flores, *Op.Cit.* p.8.

influencia de mi padre—, en París aprendí a entender lo que era México, me percaté de lo difícil que había sido afianzar nuestros orígenes. Maestros como Pellicer, hombres como Diego o Siqueiros, me hicieron ver el valor de nuestra cultura, pero hacía falta la distancia, la perspectiva, para acabar de comprenderlo todo.”¹⁶

Al mismo tiempo, inició el estudio serio y formal de *El Capital*, de Marx, y la obra de Engels, hecho que favoreció su contacto con gente afín al comunismo. En 1937 se afilió al Partido Comunista junto con Rodolfo Dorantes, Enrique Ramírez y Ramírez, José Alvarado y José Revueltas.

Años después se tituló en Letras e hizo las maestrías en Ciencias de la Educación y en Historia en la UNAM.

La vida de Adelina Zendejas fue brillante y única, como azarosa y difícil, con amores y lealtades masculinas, pero respeto y reconocimiento a lo femenino, como ella lo declaró “*tan dichosa que todo lo difícil, lo arduo, desaparece. Fui muy afortunada: conocí a hombres extraordinarios que me guiaron y creyeron en mí; crecía junto a mi madre con quien tengo tan estrecha relación que he llegado a pensar: el día que me falte quizá mi lucha ya no tendrá sentido.*”¹⁷

Adelina fue así una fiel escritora hasta el final de sus días, sacrificó todo, incluso su vida sentimental, a pesar de que aspiraba a que las mujeres no se vieran obligadas a renunciar a una cosa por otra:

¹⁶ *Ibidem*

¹⁷ La Jornada. *Op. Cit.* p. 8-9.

“Una mujer nunca debe privarse ni del matrimonio ni de la maternidad, experiencias magníficas. Lo que pasa es que yo no quería casarme joven, como mi madre... Mis parientes me veían con lástima, como una solterona, porque todas eran esposas y madres muy jóvenes... Yo sabía lo que es el amor, y también aprendí que la pasión puede ser solamente eso.”¹⁸

Alicia Zendejas, sin embargo, externó que seguramente cualquiera encontró difícil casarse con una mujer así: enérgica, puntual, cabeza de familia. Y en efecto, dentro de su círculo íntimo, sobre todo el femenino, no alcanzaban a entender la elección de Adelina Zendejas, como lo comentó en una charla una sobrina política, María Esther Schumacher:

“Mi tío político fue Luis Zendejas, a su vez primo hermano de Adelina Zendejas. Yo la llegué a ver en contadas ocasiones, pero bueno como llegaba de falda y botas todo mundo se asustaba. Mi tío lo que comentaba es que su prima estaba medio loca, que nunca se casó, que andaba en el comunismo, que se iba a la URSS, y pues como que nadie quería saber de ella.

(De su decisión de no ser madre) alguna vez dijo que cómo tener un hijo si no se estaba dispuesta a ser esposa. Dijo algo así que ‘¿para qué?, ¿cómo?, ¿para dejarlo en un orfelinato?’. Ella asumió que le interesaba su desarrollo intelectual y eso estaba reñido con los hijos, con el

¹⁸ *Ibidem*, p. 8.

matrimonio. Decía que ‘ser esposa es negarte, no tener capacidad intelectual’.

De todo lo que se hablaba no recuerdo que alguien haya mencionado algún novio, algún amante, nada...

(Sobre sus creencias) creo que en un tiempo fue muy ortodoxa, como todos. Ciertamente iba muy seguido a la URSS, incluso fue a operarse de algún problema que tuvo, porque aquí era pobre, vivía sólo de su trabajo, para atenderse a ese nivel. Sin embargo, ella no negaba cosas que le molestaban como la existencia del machismo y la doble jornada entre los rusos.”¹⁹

Lo que fue motivo de críticas familiares en realidad fue la asunción de un compromiso social, con el consecuente sacrificio de no tener compañero ni hijos, para ella fue una causa superior, el ideal de justicia social en el mundo y la utopía de que hombres y mujeres serían respetados y valorados de igual forma algún día, sin obligadas o “voluntarias” renunciadas, como lo expresó algún día:

“Tengo una fe ciega en esas mujeres, en su identificación con la lucha del pueblo, en su capacidad de compañerismo junto al hombre. Ellas harán que se defina una sociedad donde no haya sexos, sino individuos.”²⁰

No obstante, al final de su vida la realidad fue contraria a sus ideales socialistas. Dos hechos históricos cimbrarían su razón de haber vivido como lo hizo: la caída del Muro de Berlín y el desmembra-

¹⁹ María Esther Schumacher. 1999. Entrevista. *Adelina Zendejas, periodista y mujer de familia*. Sobrina política. DF, México, febrero.

²⁰ La Jornada. *Op. Cit.* p. 8.

miento de la URSS en los ochentas:

“Les pegó mucho a ella y a sus compañeros. Hablaban mucho de eso. A ella particularmente le dolió que no se realizara por lo que habían luchado y por lo que hasta habían dejado de comer, como nos contó algún día Dora Rodríguez Pinzón. Según ella por hacer proselitismo en el país por el comunismo comían sólo una torta de tamal, porque sólo para eso les alcanzaba... Creo que como mujer luchó y superó los estigmas de ser mujer y además ser comunista. Yo la recuerdo como una persona cálida, humana, cariñosa y muy inteligente.”²¹

En suma, mujer de una sola pieza, fue congruente hasta su muerte: “no quiso un sacerdote ni al morir... *Lita*, como le decía su hermano Francisco, nunca retrocedió en nada, en sus ideales. Fue la única que se mantuvo pese a los errores de la URSS, el comunismo... Fue un *mujeron* y murió en la raya...”²²

²¹ María Esther Schumacher. *Op. Cit.*

²² Alicia Zendejas. *Op. Cit.*

EXCELSIOR

6 denoviembre de 1980

La Escritora Adelina Zendejas Recibirá la Condecoración de Veterana de la Amistad con la Unión Soviética, hoy

Sociedad que Preside Zenaida Kruglova
56 Años de Labor Continua y Entrega Total
Con Zapata Vela Inició su Labor en 1924

Por NOEMI ATAMOROS

Adelina Zendejas será condecorada como veterana de la Amistad con la Unión Soviética, presea que le otorga la Unión de Sociedades de Amistad Soviética con todos los pueblos del mundo, presidida por Zenaida Kruglova.

Aquí hará la imposición el doctor Rostilav Aergeev, embajador de la U.R.S.S. en México, en la sede de la embajada hoy a las 12.30 horas, durante la recepción en conmemoración del

Sigue de la página tres

"Se hacen investigaciones de estudios verdaderamente importantes como el de la maestra Helia Bravo Hollis, de la UNAM, quien descubrió un cactus de cuyo alcaloide se saca una sustancia que se cree sirve para el tratamiento del cáncer y actualmente esto está en experimentación en Rusia donde han bautizado esta sustancia con el nombre de Helianina en honor de su descubridora. Aquí, generalmente no apreciamos a los grandes valores en cuanto a su perseverancia en la investigación científica y allá van a destacarse, como es el caso de esta maestra quien también ha descubierto de dónde toman

la humedad las cactáceas en el desierto.

"Eduardo Caballero, quien fundó la microbiología en México, viajó a Rusia y fue reconocido allá y don José Joaquín Izquierdo se conectó con los fisiólogos rusos y tuvo una interesante y provechosa correspondencia con Pavlov. Advierto que ninguno de ellos son activistas políticos sino revolucionarios científicos.

"Nuestra arqueología y antropología les interesa sobremanera a los que bus-

can los orígenes de la civilización en América.

"Estos años han sido muy provechosos en el ámbito del intercambio cultural y yo creo firmemente, que si los pueblos se entienden, se comprenden, se conocen y se respetan en su cultura, los belicistas no tienen nada que hacer".

Y en esa lucha, con ese ideal, Adelina Zendejas ha pasado cincuenta y seis años de su vida que hoy culminan con un merecido reconocimiento.

Adelina y su tiempo...

Todas estas experiencias y particularmente desde su afiliación al Partido Comunista en 1937, hicieron de Adelina una luchadora social declarada que creía firmemente en la posibilidad del cambio y el mejoramiento de la vida de los más desamparados, y aunque compartió trincheras en varios frentes, creía firmemente que la primera tarea era transformar la sociedad y así lograr la liberación de la mujer. El periodismo fue uno de sus medios para expresar, para divulgar y para luchar por estos objetivos.

Este caro objetivo era inédito en una mujer de ese tiempo, pues iniciado el siglo XX, pese a los enormes avances de la mujer en lo que a educación se refiere luego de las ideas liberales de la Época de la Reforma, así como su incorporación al mercado laboral iniciada la etapa industrial, seguían prevaleciendo ideales novohispanos sobre la “feminidad”, sinónimo de fragilidad e inutilidad.²³ La mentalidad colonial respecto a la vida femenina prevalecía y la circunscribía al ámbito familiar y del matrimonio. Su principal valor se traducía en su capacidad reproductiva y en valores del cuidado y atención a los demás. La iglesia era un factor determinante en la transmisión y preservación de esta ideología.

No obstante, las expectativas para la mujer eran optimistas por la influencia de los pensadores de la Ilustración luego de la Independencia, pero no fue sino hasta después de 1870 que se inicia la incorporación femenina a la educación y el trabajo (en fábricas, en la rama textil y en la industria del tabaco). Sin embargo, la educación para las mujeres de clases altas y el trabajo para las mujeres

²³ Josefina Zoraida Vázquez. 1989. “Algunas consideraciones sobre la mujer en el siglo XIX”, en *Seminario sobre la participación de la mujer en la vida nacional*. UNAM. DF, México. p. 53-69.

de clases bajas, que se vieron en la necesidad de incorporarse al ámbito laboral, no fue en las mismas condiciones y beneficios que los hombres, en uno y otro caso.

Un aspecto determinante en este nuevo panorama fue el estatus legal de las mujeres, pues prevalecían las ideas y costumbres vigentes en la época colonial, que se traducían en una legislación que no les reconocía personalidad y antes bien se les veía como menores de edad, dependientes de su padre, tutor o marido. Visión que se trasladaría a inicios del siglo XX y tardaría casi medio siglo más para reconocerle a su población femenina la calidad de ciudadanas.²⁴

Hay que señalar que aunque la diferencia en la sumisión, explotación e invisibilización de la mujer estaba matizada por su pertenencia a determinada clase social, en términos generales padecían el relegamiento y la falta de expectativas en todos los campos de desarrollo. Situación que se traducía en su escasa y diferenciada participación en la vida económica y, por tanto, política y social del país.

Ejemplo de este criterio excluyente y atrasado fue el hecho de que pese a su activa participación en la revolución de 1910 y el reconocimiento a algunas mujeres excepcionales que podían ejercer sus derechos políticos, el Congreso Constituyente les negó el derecho al voto argumentando que no tenían la madurez política ni tenían porque participar en asuntos públicos cuando su lugar era el hogar y la familia.

Este fue el escenario histórico cultural en el que creció y se desarrolló Adelina Zendejas, quien no sólo se identifica con las causas liberales, sino que al conocer el discurso socialista lo adopta

²⁴ Françoise Carner. 1987. "Estereotipos femeninos en el Siglo XIX", en *Presencia y transparencia. La mujer en la historia de México*. PIEM, El Colegio de México. DF, México. p. 95-109.

abiertamente porque de alguna forma replanteaba la situación de la mujer. Sin embargo, esta nueva y vigorosa postura política no fue lo suficientemente fuerte ni sólida para transformar la realidad de las mexicanas como obreras, maestras y ciudadanas.²⁵

Un pasaje histórico ilustrativo de esto es el periodo Cardenista, que se caracterizó por enarbolar principios socialistas que comprendían la incorporación de la mujer en términos de igualdad, y por la cual las mexicanas lucharon pidiendo el otorgamiento del voto femenino. Petición negada por el Congreso en 1937 con el viejo argumento de que las mexicanas no estaban todavía capacitadas para el ejercicio de sus derechos políticos.

Como éstos, muchos otros datos, expresan la idea de la mujer en la vida social, en esa época. Adelina Zendejas rememoró en una entrevista parte de los padecimientos durante su activismo político de esos años:

“... a veces juntábamos 300 mujeres y las formábamos de tres en tres y nos recibían en el Zócalo con pedazos de cáscara de sandía, con huevos podridos y jitomates...”²⁶

Casi dos décadas después conseguirían el reconocimiento ciudadano a través del voto. Sin embargo, durante estos años la tendencia en cuanto a su tan ansiada incorporación en términos ya no de igualdad sino de justicia se retrasaría por factores externos como

²⁵ Elsa E. Múñiz García. 1999. *Cuerpo, representación y poder. México en los albores de la reconstrucción nacional*. Escuela Nacional de Antropología e Historia. (Tesis de doctorado en Antropología). DF, México.

²⁶ Cfr. Esperanza Tuñón Pablos. 1987. *También somos protagonistas de la Historia de México...* 1ª. Y 2ª. Parte. Cuadernos para la Mujer. Serie Pensamiento y luchas. No. 5. Equipo Mujeres en Acción Solidaria. DF, México. p. 24.

las consecuencias de la Segunda Guerra Mundial y su propaganda de que las mujeres debían regresar al hogar.

No sería sino hasta fines de la década de los sesenta que el discurso feminista incidiría en la población en general y en las instituciones en particular para sentar precedentes sobre la urgencia de incorporar a la mujer en condiciones justas a la vida económica, política y social. Demandas que al menos en términos de porcentaje de participación económica sería más significativa, pero que no implicó la igualdad y equidad que se buscaba. Pues en cinco décadas si bien numéricamente se quintuplicó su participación en el mercado de trabajo (ver cuadro 1) esto en términos reales no le significó mayor independencia ni más representación en los lugares y espacios de toma de decisiones.

Cuadro 1. La participación de las mujeres en cinco décadas

	Mujeres / PEA* %	Hombres / PEA* %
1930	50.9 / 4.6	49.1 / 95.2
1940	50.6 / 7.3	49.4 / 92.6
1950	50.7 / 13.6	49.3 / 86.3
1960	50.1 / 18.6	49.9 / 81.3
1970	50 / 20.5	50 / 79.4

* PEA: Población Económicamente Activa

Nota: cuadro de elaboración propia con datos de Esperanza Tuñón Pablos²⁷

²⁷ Esperanza Tuñón Pablos. 1982. "La mujer asalariada en México. Una aproximación sociológica". Centro de Estudios Latinoamericanos. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. UNAM. Ponencia al II Seminario Nacional sobre Investigación Académica sobre la mujer. La paz, Baja California. México.

Adelina Zendejas como parte de esta generación, vio cómo se iban postergando sus aspiraciones pese a todos los procesos económico-políticos importantes del país que determinaron en gran parte la consolidación de éste como nación en el siglo XX, con un sistema político que marcaría la diferencia de México frente a Latinoamérica, pero que no ofrecería a la mitad de su población mejores condiciones de vida.

Esta fue la lucha de Adelina Zendejas durante el periodo de transición política de los cuarenta, el desarrollo estabilizador de los cincuenta, sus etapas de izquierda en los treinta y sesenta, el agotamiento un sistema político en los setentas. Su voz y activismo cuestionó, denunció, exigió, planteó y propuso hacer reales estos cambios y avances para la mayoría femenina.

El periodismo en su vida...

Este panorama fue el que le tocó vivir a Adelina Zendejas, de ahí su singularidad como mujer periodista, como maestra y como revolucionaria y vanguardista. Porque si bien por necesidad se incorporó al mundo del trabajo para sobrevivir, tuvo una particular conciencia de luchar para cambiar o mejorar las condiciones de la mujer en todos los ámbitos. Particularmente el periodismo fue una de sus principales trincheras desde muy joven y hasta que murió.

Aunque durante mucho tiempo trabajó como profesora en diversas escuelas secundarias y preparatorias, desde "los 18 años inició sus colaboraciones periodísticas en periódicos estudiantiles y en **El Universal Gráfico** (de manera paradójica y por necesidad, cubrió la fuente policiaca al mismo tiempo que ejercía la docencia) sin devengar sueldo alguno hasta que el 2 de diciembre de 1928,

Revista de Revistas le pagó los primeros cinco pesos por un artículo crítico sobre una exposición fotográfica de Agustín Jiménez."²⁸

Algunos de los medios en los que publicó casi hasta el final de su vida, en diversos momentos y etapas de su ejercicio periodístico fueron: en **Revista de Revistas** escribió por 14 años; ingresó como suplente a los 18 años en **El Universal** y por 16 años fue colaboradora de **El Universal Gráfico**; también colaboró en **Policronías** y **Cóndor**, revistas estudiantiles; así como en **El Nacional**, **Excélsior** (con su columna *Binomio*), **El Popular**, **Mujeres**, **La voz de México**, **Tesis**, **Ultimas Noticias de Excélsior**, el suplemento **México en la Cultura** de la revista **Siempre!**, **El Día** (donde publicó la columna *Ellas y la vida*), **Tiempo**, **Ferronales**, **Prevención Social**, **Senda Nueva**, **El Hogar**, **Noticias de Hoy** (de La Habana, Cuba), **Flama**, **Magisterio** y la **Maestra**.²⁹

Sin embargo, no siempre firmó con su nombre, sobre todo al principio de su carrera periodística hacía uso de al menos diez seudónimos femeninos, hecho del que se enorgullecía Adelina, pues afirmó en una entrevista que nunca usó un seudónimo masculino, sin embargo, en el *Diccionario de Seudónimos, Anagramas, Iniciales y otros Alias*, reporta que usó el de *Gerardo*, y que algunos de sus firmas fueron: *A. Zeta* en **La Voz de México**; *Mara Blanco* en **Mujeres** (1959), y en **Charlas quincenales**; *Gerarda* en **El Universal Gráfico** (1926-1929); *Victoria Miranda*, en **El Nacional** (1935) y en **Mujeres** (1959-1964); *Yolia* en **El Día** (1963-1980); *Adela Romero*; *Justa Bronce*; *Lina Zag* y *Claraluz*.³⁰

²⁸ Angeles Mendieta Alatorre. (s/a). *La mujer en la Revolución Mexicana*. INEHRM. DF, México. p. 251.

²⁹ María del Carmen Ruíz Castañeda y Sergio Márquez Acevedo. (s/f). *Diccionario de Seudónimos, Anagramas, Iniciales y otros Alias*. UNAM-IIB. DF, México. p. 329.

³⁰ *Ibidem*.

"PARENTESIS SENTIMENTAL"

Soledad! Terrible soledad, siempre lo mismo! siempre sola, eternamente sola en medio de la alegría general.

Algo incomprensible para mí algo que aísla mi espíritu y le hace comprender que está condenado a no sentir el calor de un ser bondadoso que le brinde su ayuda.

Desesperación! Cuando creo haber encontrado a alguien que me quisiera o comprende, y cuando profundizo, cuando me pongo a examinar y me pregunto si en realidad estos sentimientos existen, comprendo más que nunca que estoy sola.

Sola! ¿Cuanto tiempo hace que estoy así?

GERARDA. Mex. Jun. 1925.

DIARIO EL UNIVERSAL GRAFICO.
9 DE JULIO DE 1925.

Lo cierto, a pesar de esto, es que desde muy joven Adelina encontró y demostró que el periodismo sería su pasión, su profesión y su tribuna hasta el final de sus días. A ella se le veía y se le recuerda como mujer de una sola pieza. Yoloxóchitl Casas, una joven periodista a finales de los setenta, la recuerda en su estancia en *El Día* como ejemplo de lo que debía ser una mujer periodista:

“Adelina Zendejas era una colaboradora del periódico. De pocos colaboradores se hablaba, ella era de las pocas. Supe, aunque no la traté, salvo el trato que damos los recién llegados a las ‘vacas sagradas’, que era una mujer luchadora, comunista, bajita, de pelo cano, de

cuerpo menudo y gran coraje. Supe por su actuación que los ideales no son para andarlos claudicando y que las ideas se pelean hasta sus últimas consecuencias."³¹

A esta trayectoria y forma de ser se le reconoció oficialmente en 1988, al otorgársele el Premio Nacional de Periodismo por sus más de 60 años como informadora. En la ceremonia de premiación la periodista Cristina Pacheco alabó también su carrera en el periodismo:

*"En la categoría de crónica, reportaje y entrevista recibe el premio, por unanimidad, Adelina Zendejas. Entre sus primeros textos y sus más recientes colaboraciones median sesenta años; seis décadas de trabajo incesante, de rebeldía, de indignación; doce lustros en que Adelina Zendejas ha escrito sin descanso, no para provecho personal o renombre sino para servir a las mujeres de México, los niños, los ancianos, los campesinos y los obreros."*³²

De esta forma breve y concisa la periodista resumió el eje fundamental de la escritura de Adelina Zendejas, que fue abordar temas, de manera consistente, desde actores poco incluidos en el mercado informativo, salvo coyunturas específicas.

Paradójicamente este enfoque y el medio que eligió para trabajar, es decir, el periodismo, constituyó la principal diferencia con la corriente feminista que por estos mismos años inició su lucha

³¹ Reflexión de Yoloxóchitl Casas sobre el periódico *El Día y Adelina Zendejas*, enero del 2000.

³² La Jornada. *Op. Cit.* p. 8-9.

por la igualdad femenina, desde otras trincheras.

Según Adelina el principal problema era la ignorancia, pues la lucha por los derechos de la mujer no era nueva ni vanguardista, la dieron desde el siglo pasado, obreras de la industria textil, por ejemplo. Además, afirmaba, que no sólo mujeres trabajaban por esta causa, sino hombres también: "es indiscutible que la conformación de nuestra patria, es obra de hombres y mujeres por igual."³³

Esta postura chocaba con el incipiente feminismo en México, rebelde y radical en sus primeras etapas. Sin embargo, fue la que sostuvo siempre, no sólo en su producción periodística sino en varios ensayos, específicamente en dos libros que recopilaban no sólo su visión de las cosas sino toda su experiencia: *La mujer en la intervención francesa* y *Las luchas de la mujer mexicana (de 1776 a 1975)*.

Por este conocimiento, hacía algunas críticas al feminismo, entre ellas la ignorancia sobre nuestro pasado histórico. Señalaba que algunas feministas partían del Primer Congreso Feminista de Yucatán para acá, sin saber que ese Congreso había sido "un fiasco porque participaron mujeres que no estaban ligadas a las obreras y campesinas. (Fue) un Congreso de la pequeña burguesía, donde (hicieron) a un lado todo lo que significaba el avance revolucionario, extraordinario, de Salvador Alvarado... Se perdieron en divagaciones y en versos y hasta pleitos entre ellas... Lo más avanzado (fue) la legislación, pero (fue) un intento frustrado."³⁴

No obstante esta postura y claridad crítica, ella nunca dejó de reconocer el papel destacado de compañeras en esta lucha y de esa época como Elvira Vargas, también periodista; Elena Torres, del

³³ Adelina Zendejas. 1962. *La mujer en la intervención francesa*. Publicaciones Especiales del Primer Congreso Nacional de Historia para el Estudio de la Guerra de Intervención. DF, México. p. 7.

³⁴ Margarita García Flores. *Op. Cit.* p. 28-29.

Partido Comunista; Elena Vázquez, Esther Chapa, entre muchas otras.

Esta estirpe de mujeres, según Adelina, favoreció que al resurgir el movimiento, con el mensaje del entonces presidente Lázaro Cárdenas, y elaborar el primer programa feminista se incorporara la experiencia y demandas femeninas históricas:

EXCELSIOR MAR 22 1993 Adelina Zendejas no Tuvo Tristeza Mexicana ni Fatalismo Español: Felipe García Beraza

"En Adelina Zendejas no encajaba la tristeza mexicana o el fatalismo español", dice el doctor Felipe García Beraza, que como tantos centenares de mexicanos lamentó la desaparición de una mujer excepcional.

"Es espléndida la página que la Sección B dedicó a Adelina Zendejas, me pare-

ció excelente y una manera muy sensacional de recordar a una mujer extraordinaria", opina García Beraza, secretario ejecutivo del Centro Mexicano de Escritores y un intelectual que tiene el respeto de todos.

SIGUE EN LA PAGINA CUATRO

Adelina Zendejas no Tuvo Tristeza

Sigue de la primera plana

Y continúa:

"Yo la traté en muy diversas ocasiones y la recuerdo con alegría, pues nunca me pareció que encajara en ella la tristeza mexicana, o el fatalismo español. Era muy de izquierda y hasta decía que era una de las fundadoras del Partido Comunista de nuestro país. Sea esto verdad o no, Adelina merece el mayor respeto y mucho cariño.

"Fue extraordinaria maestra que predicó con el ejemplo. De vivir en otro siglo, hubiera sido fiel se-

guidora de Santa Teresa de Avila y conseguido que se construyeran más conventos para salvar a la mujer de tantas iniquidades. La muerte de Adelina ha dejado muy apesadumbrado a todo un grupo de las que fueron sus alumnas o las que tuvieron el privilegio de conocerla a través de los años. Yo la sentí muy hondamente y mis hermanas han derramado suficientes lágrimas para llenar un lago.

"Lamento haber perdido a una amiga fiel e inolvidable", manifestó Felipe García Beraza.

"Allí se configura una campaña para el derecho al voto y además por ampliar la Ley Federal del Trabajo (en relación) a fijar las prestaciones, la demanda del seguro social, la de guarderías infantiles, la de la protección a la maternidad porque no se cumplían las vacaciones. Es un frente de lucha que después desemboca en el

Frente Único Pro Derechos de la Mujer"³⁵, del cual fue fundadora y dirigente.

Adelina Zendejas siempre sostuvo que el éxito en estas demandas, que mejorarían la situación y condición de la mujer, fue determinado por el trabajo conjunto con los hombres, "peleamos muchas veces con ellos, pero acabamos entendiéndonos sin claudicar en nuestros fines", afirmaba convencida.

Para ella la lucha por la condición femenina debía ser integral, es decir, de toda la sociedad y, por supuesto, al lado de los hombres, para garantizar una verdadera transformación y garantizar la emancipación de la mujer. Los hechos le daban la razón, pues en su opinión y al hacer un balance de este periodo, confirmaba que las feministas —a las que denunciaba, finalmente, como representantes de la burguesía—, una vez que vieron que se consiguieron ciertos derechos de una élite intelectual, se conformaron y pasaron a luchar por logros personales: una curul o una dirección.

Después de esta etapa, posterior a 1956, Adelina consideraba que el feminismo se diluyó y se fragmentó en grupúsculos sin dirección y con demandas parciales.

Y es precisamente este segundo punto el que la distanciaría del feminismo y la llevaría a negarse feminista, a pesar de su constante y arduo trabajo por las mujeres desde la docencia, la investigación y el periodismo.

Su labor continuó ajena a las corrientes y modas, con tenacidad siguió denunciando e invitando a reflexionar a través del periodismo, porque para ella la escritura periodística era continuación, o prolongación, de su tarea docente

³⁵ *Ibidem*, p. 32-33.

"PATRIÓTICO SERVICIO A LAS MUJERES"

En ocasión del 8 de marzo Jornada Internacional de la mujer- La Unión Democrática de Mujeres Mexicanas ha dirigido a todas las organizaciones obreras que agrupen a mujeres, y a estas en lo general, un patriótico llamamiento a la lucha contra todos los planes de destrucción debidos al "progreso" científico y en favor de una vida pacífica y feliz.

Dice así el llamamiento:

¡Madres mexicanas, trabajadoras, campesinas, mujeres de hogar, profesionistas filiales de la Unión Democrática de Mujeres Mexicanas distintas organizaciones femeninas y obreras!

¡Unámonos estrechamente en este ocho de marzo! ¡Que nuestra creencia religiosa o nuestra filiación política, no sea considerada como un obstáculo a nuestra unión! Saludando nuestras últimas conquistas como el derecho al voto, luchando por hacerlo eficaz, juntémonos para reforzar nuestra acción por la plenitud de nuestros derechos, para salvar a nuestros hijos y nuestros hogares, para ganar la paz.

¡Organicemos juntas la celebración del 8 de marzo en todo el país!

¡Celebremos muchos actos pequeños y grandes a partir de hoy!

¡Preparemos manifestaciones y desfiles!

¡Demos charlas y conferencias sobre la significación del 8 de marzo para la mujer!

¡En cada Estado, en cada localidad culminemos nuestra acción preparatoria con gran acto central!

¡Unámonos para asegurar a cada mujer sus derechos como madre, como trabajadora, como ciudadana!

¡Logremos, unidas, el bienestar para nuestros hogares y garantías del trabajo para todos los mexicanos y mexicanas!

¡Hagamos nuestras las demandas de las trabajadoras!

¡Reclamemos tierra para todas las familias campesinas y obreros agrícolas y recurso para cultivarla!

¿Salvagurdemos nuestra independencia nacional y la de todos los pueblos de América nuestra! ¡Exijamos la prohibición de las armas de destrucción masiva, el cese de las guerras en curso, el respeto a la libre determinación de los pueblos!

¡No más amenazas a los países débiles!

¡Que nuestro país influya en la construcción de un mundo de paz y de entendimiento fraternal entre todos los pueblos del mundo! ¡Por la felicidad y prosperidad de la patria nuestra!

¡Por nuestros hogares por México, por la paz, por la vida!

¡Viva el 8 de marzo Jornada Internacional de la Mujer!

UNION DEMOCRATICA DE MUJERES
MEXICANAS. Feb, 8 de 1954.
EL POPULAR.
10. DE MARZO DE 1954.

"El oficio no sólo es informar, instruir, comentar o criticar, es sobre todo, forjar la conciencia ciudadana y la opinión pública... No podría terminar estas líneas sin volver a mi obsesión constante: educar"³⁶, afirmó Adelina en 1988 al recibir el Premio Nacional de Periodismo.

Y si para ella era "obsesión", en opinión de su sobrino político, José Rogelio Alvarez, se trataba más de una verdadera "compulsión" por escribir. Aunque señala que esto provocaba que escribiera de una forma descuidada y deslucida. Incluso, recordó que en muchas ocasiones le señalaba errores y le pedía escribir con más cuidado. Afirma que bromeaba con ella diciéndole que le iba a regalar frasquitos de comas y puntos para que "en un rasgo femenino maquillara o adornara las cuartillas".

Escribir, entonces, y enseñar, divulgar y emancipar a los oprimidos, fueron su compromiso de vida y quizá debido a esta entrega llegó al extremo. Dentro de los múltiples, pero escasos, datos que se dan sobre su vida personal y profesional, se le señala, a través de un expediente desclasificado de la Agencia de Seguridad Nacional de Estados Unidos, como parte de la red de espionaje mundial de la KGB (servicio secreto soviético) durante los años cuarenta.

De acuerdo con un reportaje sobre *La KGB en México*³⁷, nuestro país fue clave después del asesinato de León Trosky para el gobierno estalinista, por lo que buscaron el apoyo de personajes de la izquierda mexicana que simpatizaban con la causa del socialismo. Entre ellos se mencionan a Javier Rojo Gómez, exgobernador de Hidalgo, identificado como "Leopardo de las Nieves"; al pintor

³⁶ Adelina Zendejas. 1988. *Palabras en la entrega de Premios Nacionales de periodismo 1987-1988*. Versión original. DF, México. p. 1 y 7.

³⁷ Claudia Fernández C. 1998. *La KGB en México: Historias de espionaje en los '40 (Cinco partes)*. *El Universal*. DF, México.

David Alfaro Siqueiros o “Caballo de Ajedrez; al líder sindical Vicente Lombardo Toledano, alias “Sh”; al entonces director de la Comisión Nacional de Irrigación y que sería después Secretario de Recursos Hidráulicos, Adolfo Orive Alba, a quien se le conocía como “Okh”; al periodista del semanario *Tiempo*, Rosendo Gómez Lorenzo, o “Wolf”; a la doctora en medicina Esther Chapa, conocida como “Lata”; al comandante de las fuerzas de la defensa costera en Ensenada, Baja California, el General Brigadier Roberto Calvo Ramírez, conocido como “Zapata” o “Sapata”; y, por supuesto, a Adelina Zendejas Gómez, identificada como “Ada”, entre muchos otros.

Según este documento el objetivo del asentamiento de esta red de espionaje obedecía al objetivo de liberar al asesino de Trotsky, Jaime Ramón Mercader del Río, quien fue arrestado en la escena del crimen. México se convirtió además en un enclave para este tipo de operaciones por su ubicación respecto del norte y el sur del continente. La vía clandestina obedecía al entorno político adverso a la URSS: la declaración de la segunda guerra mundial, que luego tendría otra etapa, la de la guerra fría, que se traducía en una abierta lucha contra el bloque socialista.

Aunque no se abunda sobre el papel específico sobre cada uno de los “espías” mexicanos, explica que esta red funcionaba con fines prosocialistas al apoyar en trámites como visas o enviar mensajes directos de la dirigencia soviética hacia los diferentes líderes comunistas latinoamericanos.

En el caso de “Ada” un párrafo reproduce algunas indicaciones que dan cierta idea de su participación: “Viktor recuerda a Yuri, ‘que el 30 de diciembre (de 1943) te informamos que era necesario

darle a Sh... la tarea a través de Ada de organizar con la ayuda Okh las visas de entrada de Cheta al Campo (México) y al País' (Estados Unidos)".³⁸

Cierto o no su papel en este episodio político, en los documentos sobre Adelina Zendejas no se menciona nada. En opinión de María Esther Schumacher, pudo ser posible que fuera espía porque según recuerda, Adelina llegó a comentar que este tipo de trabajo (de trámites) se los dejaban a las mujeres dentro del espionaje.

Si bien esta fue una más de sus facetas, su historia profesional y personal, resumen una entrega sin condiciones, que relegó incluso sus intereses propios, y aunque el costo fue la soledad, vivió y murió por una causa, quizá como la que expresó el exsecretario de Recursos Hidráulicos en el sexenio de Miguel Alemán Valdés, Adolfo Orive Alba, alias Okh, "Yo sentía que estaba actuando a favor de México, que México tenía que seguir por una ruta más clara; no solamente la ruta que había marcado la Revolución Mexicana, que todavía era muy dudosa, sino por una ruta clara que yo pensé que podía encontrarse a través de un marxismo-leninismo".³⁹

Adelina Zendejas, así, vivió como pensó y murió como previó: "profesora y periodista... Luchadora incansable por los derechos de la mujer y del niño. Mujer revolucionaria; convicta del materialismo dialéctico."

Su recuerdo es el de una de las viejas y buenas periodistas, pioneras en la escritura y el periodismo femeninos.

³⁸ *Ibidem.*

³⁹ *Ibidem.*

LAS PATRIOTAS

Afortunadamente para honra de la mujer mexicana, en el periodo que nos ocupa, al iniciarse la defensa patria, contra el invasor extranjero, miles de ellas respondieron al ejemplo que dejaron las heroínas de la independencia. En la epopeya del 5 de mayo, en la propia Puebla; allí en donde el clero y los conservadores habían sentado sus reales, atacando ferozmente a la Reforma; allí en donde prejuicios y fanatismos podían haber apesadado la conciencia femenina; allí en donde se había anunciado a Lorencez una recepción, con campanas a vuelo, lluvia de flores (allí las mujeres sin distinción de rango, se unieron a los hombres para enseñar al mundo nuestra voluntad irreductible de darnos el gobierno y la legislación que más convenga a nuestro destino.)

Mientras, Ignacio Zaragoza y los jefes discutían los planes, para la defensa de la ciudad, ellas organizaban todo lo concerniente a la atención de los posibles heridos. La penuria del Gobierno Republicano impedía disponer de suficientes vendas, apósitos y medicinas. Las mujeres entregaron sábanas y manteles, preciosos y finísimos refajos de algodón, para confeccionar hilas y vendas. La mañana de ese día, consigna Germán Litz Arzubide, en su obra *La Batalla del 5 de Mayo*.

"En la Plazuela de San José, se había improvisado un hospital de sangre atendido por doña Guadalupe Prieto, doña Mariana Falcón de Arrijoja, doña Asunción Falcón de Garay, doña Rosario Rivera de Zerón, doña Juana Araus de Tapia, doña Teresa Seoane, las hijas del señor Arrijoja

y otras muchas señoras y señoritas de la mejor sociedad, de los más distinguido de una ciudad que tenía fama de reaccionaria y que así respondía a los que ultrajaban a su patria y que en esa hora se mezclaban con humildes soldaderas ofreciendo sus servicios en el instante cruel que la Nación afrontaba".

Estas actividades fueron proseguidas y ejecutadas por las mujeres a todo lo largo de la lucha en ciudades y pequeños poblados. La misma doña Margarita Juárez de Maza constituyó un Comité que diligente cumplía con sus tareas, llevaba los elementos de curación a los improvisados hospitales y proporcionaba enfermeras voluntarias, las que abnegadas cumplían estos menesteres, arrojaron mil peligros durante los combates exponiendo la vida o víctimas del enemigo cuando este tomaba la plaza, cayendo prisioneras y siendo torturadas y hasta violadas por los famosos zuaos.

Durante la batalla del 5 de mayo, las soldaderas y los habitantes de las clases humildes, entre el fragor del fuego, apenas caía un soldado francés, se ingeniaban para tomar las armas.

La cooperación y la colaboración que hacía el sector de mujeres patriotas en la retaguardia, abarcaba otras actividades, entre ellas la asistencia a las familias de los muertos y heridos, a tal fin se organizaban colectas y funciones teatrales, como lo narra Olavarría y Ferrari, en su *Reseña del Teatro en México*, iniciadas en 2 de mayo de 1862, en el Teatro Principal, con este programa se puso en escena la *Traviata*, durante los entre actos, hubo varios números musicales y declamaciones entre ellas una composición poética escrita para aquella solemnidad.

"En la función del 20 de mayo se representó la comedia de Marco, *Libertad en la Cadena*; cantó y tocó el maestro alemán don Luis Hahnt, y leyó don Guillermo Prieto una ola en elogio de Zaragoza.

DRaMATIS PERSONAe

EXCELSIOR MAR 21 1993 RENE AVILES FABILA

Zendejas. Adelina me habló al día siguiente y me dijo que era el inicio de un proceso de reivindicación de mi padre. A partir de ese momento se hizo costumbre que Adelina me telefonara cada tanto, por algún artículo mío o porque algo le había llamado la atención en *El Búho*. A veces la plática se extendía y me hablaba largamente de mi padre. Gracias a ella supe muchísimo de sus últimos días y de sus trabajos finales. Dos semanas antes de su muerte lo hizo para felicitarme por la lucha que Rosario y yo estábamos dando por el regreso de Elena Garro a México. Esa tarde me dio su opinión acerca de *Tinísima*, de Elena Poniatowska. No estaba de acuerdo con la visión de Elena; Adelina consideraba que otra era Tina Modotti. Pero, finalmente, aceptaba que se trataba no de una biografía sino de

una novela. Casi al final de la larga conversación, Adelina me hizo una serie de confesiones acerca de mi padre, cosas que me pidió mantuviera en absoluto silencio y así lo he hecho. Fue, por desgracia, nuestra última conversación. Su voz me era muy familiar y la recuerdo con toda precisión, tan llena de matices, tan vigorosa, de una maestra.

Adelina fue incansable y una mujer muy combativa. Me ha dolido su muerte, pero al mismo tiempo me ha regocijado que en todos los periódicos se hablara de ella. Alguna vez se sintió olvidada y me dijo que ya no veía a nadie. Yo mismo nunca volví a verla después de la horrible discusión que tuvimos en 1967 por mi novela. Su obra fue inmensa y su mundo fue otro que no existe más. Su encendida defensa de la URSS hoy no tiene sentido. Pero su lugar como educadora y militante, como feminista en serio, como una mujer sensible y culta, que dejó atrás una tarea intensa y maravillosa como educadora es elevado. Mal terminó el año para mí con la muerte de Rafael Solana, por quien sentía devoción, va este 1993 con el fallecimiento de Adelina Zendejas, a la que recuerdo tan llena de vida y atractiva, de enorme personalidad. Siempre en el viejo edificio de la SEP, no lejos de las oficinas de Celerino Cano y de Martín Luis Guzmán. Voy a extrañar sus llamadas telefónicas, ahora me será más difícil saber si hice lo debido o como de costumbre me equivoqué. Sus afectuosos regaños me quedarán como parte de una educación no formal que recibí al margen de las aulas, con la gente superior de este país. Descansa en paz, Adelina, tu vida fue intensa y brillante.



2. *La importancia de la opinión de Adelina Zendejas*

Al revisar y caracterizar la columna de Adelina Zendejas, ***Ellas y la Vida***, de *El Día*, ésta se distingue por su innovación en el enfoque y tema: los derechos de las mujeres. Este tópico fue y es hoy, a pesar de los enormes logros, poco abordado en los medios y, menos aún, en la columna política.

Ellas y la Vida causó un impacto social y llevada al plano del contexto comunicativo e histórico, ésta fue exitosa en su propósito de difusión y divulgación del papel e importancia de las mujeres en la sociedad porque el ambiente social y periodístico era propicio y empujaba al reconocimiento de sus derechos.

Es justo en la década de los setenta cuando empieza a promoverse la igualdad jurídica de las mujeres, a nivel internacional, por la *Organización de las Naciones Unidas*. En el año de 1975 se celebró en el mundo el *Año Internacional de la Mujer*. México se pronuncia favorablemente a las propuestas de este organismo internacional y celebra la ecuménica manifestación con modificaciones al art. 4° de la Constitución Política, las cuales garantizaban la plena igualdad de oportunidades para hombres y mujeres, al menos en papel.

Este proceso caló tan hondo en todos los niveles, que las púberes de aquellos años escuchábamos decir a los hombres en la calle y el transporte público, entre ofendidos, divertidos, ofensivos y burlescos, que las mujeres no merecíamos consideración alguna pues para eso decíamos que éramos iguales. Muchas jóvenes no sabíamos bien a bien de qué hablaban, pero en lo inmediato y a la larga nos tocó sufrir y gozar de estas transformaciones legales, culturales y sociales.

Los medios de información, sobre todo TV y medios impresos, no podían quedarse atrás en este alud de cambios. El discurso se modificó, ahora ya no se podía relacionar exclusivamente a las mujeres con la moda, las fiestas, el hogar, la banalidad. Las voces femeninas “distintas” empezaron a ganar espacios. Es el momento del surgimiento de revistas feministas como *Fem*, de suplementos periodísticos que abordaban la vida “seria” de las mujeres, sus demandas, sus problemas y sus aportaciones, e incluso estos temas empiezan a ser motivo de reportajes, notas o entrevistas dentro de la información general de los periódicos.

Dentro de estos cambios reales en la vida social del mundo y el país, la opinión pública colocó al periódico *El Día* como un medio apegado a ideas liberales y progresistas. Las palabras del connotado escritor Carlos Fuentes demuestran en parte esta percepción:

“Su intención y su tono lo colocan dentro de una saludable diversificación, al lado de las otras dos tribunas nacionales de izquierda, Política y Siempre! El nuevo periódico ofrece una oportunidad de establecer un diálogo racional y provechoso entre sus tendencias y, sobre todo, obliga a los sectores progresistas de México a demostrar, en los tres casos citados, que son capaces de sostener una prensa nacionalista.”⁴⁰

En efecto, *El Día* se distinguió desde su fundación por el manejo de la información y en el caso concreto de las mujeres empezó a incluirlas informativamente, pero no en el sentido tradicional, sino acor-

⁴⁰ Rafael Rodríguez Castañeda. 1993. *Prensa Vendida. Los periodistas y los presidentes: 40 años de relaciones*. Grijalbo. DF, México. p. 83.

de a una nueva realidad y en su papel como trabajadoras, como dirigentes, como líderes emergentes; y no sólo esto, sino que abrió sus puertas y formó en sus filas a muchas periodistas, en suma les dio su papel como protagonistas del acontecer mundial y nacional.

De esa época gloriosa para las mujeres en el periodismo nacional surgieron como reporteras Socorro Díaz, Paz Muñoz, Sara Lovera, Edith Jiménez, Eva Leonor Méndez, Carmen de la Vega, Ernestina Hernández, Yoloxóchitl Casas, Rosa Rojas, Teresa Gurza, entre muchas otras.

El contexto histórico de Ellas y la Vida

Las aspiraciones y ejercicio profesional de estas mujeres se oponían al “ideal” vigente, es decir, de mera reproductora e incluso iban a contracorriente según las condiciones reales de existencia:

En los setenta el panorama según datos y censos era así: en un 74.4% los hombres fungían como jefes de familia; el 69.3% de las mujeres estudiaban carreras “cortas” y sólo el 20.13% llegaban al nivel profesional; de las mujeres dentro de la política sólo se contaba con 5 senadoras (2 propietarias y 3 suplentes), contra 112 senadores.⁴¹

A la luz del tiempo, la opinión de estas mujeres sobre el papel que jugaron como periodistas de esa época, demuestra en parte el difícil panorama al que se enfrentaban en un oficio tradicionalmente masculino.

Paz Muñoz, reportera de los setenta de este diario, por ejemplo, considera que ésta fue una etapa de acoso profesional y sexual.

⁴¹ Xóchitl Sen Santos. 1998. *A la conquista de la información general. Las mujeres periodistas de El Día en la década de los setenta*. UNAM. Tesis de licenciatura en Ciencias de la Comunicación. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. DF, México.

Para Socorro Díaz, quien muy pronto incursionó como columnista y editorialista de *El Día*, en cambio, lo destacado de ese periodo fue el tipo de periodismo que se ejercía: más ideológico, reflejo de la idea de servir a una causa y enarbolar unos ideales; y la oportunidad que se ofreció a las mujeres de incursionar en este medio. Teresa Gurza, quien después sería una brillante reportera de *La Jornada*, por su parte, considera que fue un tiempo de abundancia femenina en el periodismo, pero que faltó identidad de género para ayudarse entre sí. Finalmente, para Ernestina Hernández, en aquellos años la presencia femenina frente a la masculina en el periodismo era mínima, en *El Día* era donde hubo más oportunidad, pero en su opinión de las que ejercían como reporteras a pocas les interesaba el periodismo como forma de vida.

Dentro de esta gama de opiniones, la periodista Sara Lovera, quien abiertamente se declaraba como “alumna” de las enseñanzas profesionales y de género de Adelina Zendejas, tuvo sus inicios en *El Día*, luego en *Uno más Uno*, *La Jornada* y *Doble Jornada*, fue fundadora y directora general de la primera agencia de noticias sobre la mujer (*Centro de Información de la Mujer, A.C.*), considera del periodismo femenino de aquellos años que

“las mujeres siempre habían estado en los periódicos, pero escribían como colaboradoras, como articulistas, las que ya habían hecho una trayectoria en otra carrera, en una actividad distinta al periodismo. Es decir, las reporteras no existen en los periódicos durante esta década o existen de una manera marginal o espectacular. Eran como las divas, ¡las que se atreven a ser!: la propia maestra Adelina Zendejas, después por ahí la “China” Mendoza; Elena

*Poniatowska, pero como pequeños lunares en los periódicos espectaculares.*⁴²

En efecto, Adelina Zendejas, reconocida por su labor en el ámbito magisterial, en el periodismo y como luchadora social, es de las pioneras en divulgar desde el espacio privilegiado de la columna, información y opinión sobre las mujeres en todos los ámbitos. Convierte a *Ellas y la Vida* en la balanza y en la punta de lanza de la situación y condición de la mujer mexicana y de otras latitudes, y al mismo tiempo en ejemplo de las jóvenes periodistas.

Ellas y la Vida en El Día, un periódico de vanguardia.

Incluso en este efervescente ambiente y contexto de los setentas, y en el décimo aniversario del periódico, Adelina expresó una vez más su perspectiva sobre la lucha de las mujeres en un diario vanguardista como *El Día* y alabó el objetivo general del periódico, porque era también el suyo; es decir, buscaba dar voz “al pueblo”, informar sobre la realidad sin prejuicios y con veracidad. Ideal con el que ella comulgaba:

“coadyuvar a la batalla por el triunfo de los anhelos populares, combatir a todos cuantos tratan de retrasar el proceso de los cambios que la sociedad sufre en la búsqueda del bienestar general. —Y remataba en su estilo particular- Nuestro periódico es un todo, no somos nada más los reporteros o los escritores, son también los compañeros del

⁴² *Ibidem.* p. 116, 124, 125, 130.

taller que hacen posible que El Día vea la luz cada día.”⁴³

Además de externar su gran satisfacción por ser parte de este gran proyecto, rememoró en ese mismo espacio la forma en que ingresó a este diario y, al mismo tiempo, contó sobre la forma en que apareció su columna:

“En la cuenta del tiempo, diez años son muchos o no se ha sentido su paso. Nuestro periódico cumple hoy su primera década y parece que ayer apenas encontramos, al abordar el camión de las Lomas, en Moneda y Correo Mayor, a Florencio Zamarripa.

-¿A dónde va usted? Seguro que al mismo lugar que yo, a Basilio Badillo, a El Día. ¿Sabe? Hoy salió el número de prueba.

-No lo sabía. Vamos para allá. Qué bien que lo encontré.

Con la pasión que Florencio ponía en el periodismo, me habló del esfuerzo de Enrique (Ramírez y Ramírez) y de (Rodolfo) Dorantes para dar al pueblo un diario moderno, con un sentido progresista, que informara sobre la realidad mexicana sin prejuicios; que consignara los hechos internacionales con veracidad. No pude interrumpirlo, me llevó de la primera página a la última página; me habló de los colaboradores. Bueno, de todo. Era un torrente de entusiasmo. Sentí envidia ¿por qué no confesarlo? No se me había invitado a colaborar. Y decidí llegar con Enrique y Rodolfo a pedirles que me permitieran hacerlo. Pero, ¿cómo comprometerme, si en ese

⁴³ *Ibidem.* p. 205.

momento el tiempo me era escaso?

Llegamos. En el taller y en la redacción había un tumulto. Con el periódico en la mano cada quien comentaba, criticaba, sugería, proponía. Todos estaban alegres. Todos querían que su trabajo fuera el mejor. No era intrusa, porque estaban allí amigos de toda la vida, compañeros de profesión. Buscaba a Enrique y a Dorantes. Alguien me dijo: 'Ni intentes verlos; están encerrados en el privado. Estamos esperándolos para oír su opinión.'

Hojeé el periódico. Vi la hora. Tenía que irme. Me arriesgué. Quería darles de viva voz mi felicitación. Enrique escuchaba a Dorantes, oía sus razonamientos y en una pausa aproveché: 'Los interrumpo para felicitarlos.'

Con la brusquedad que sólo era disimulo de su ternura y su bondad, Dorantes, con voz de trueno respondió:

-Oye: este no es tu fandango. Tenemos mucho trabajo. Te colaste sin anunciarte. Gracias por la felicitación; mejor sería que vinieras con unas cuantas cuartillas. Si no las traes, media vuelta y sal por donde entraste.

Enrique soltó la risa. Conociendo como conocía al amado y nunca olvidado Negro, le dije: 'Tú no me has invitado, apenas me saludas, siempre vas de prisa.'

Los días, las semanas, los meses pasaron; lo encontré y, sin más, me dijo: '¿Cuándo vas a comenzar tu trabajo en El Día? Mañana ve y habla con Enrique. No estaré aquí, salgo hoy de viaje.'

Efectivamente, inicié esta tan querida columna en su ausencia..."⁴⁴

Así fue la aparición de *Ellas y la Vida*. Sin embargo, durante sus dieciocho años de vida, ésta se publicó siempre en distintas páginas (aunque en su inicio fue la página 2, es decir, en la sección nacional, la más importante); con una periodicidad irregular (a pesar de que pretendía ser bisemanal, en ocasiones fue semanal, quincenal e incluso mensual). Primeros dos datos que rompieron con las características de la columna.

No obstante estos inconvenientes, lo cierto es que la simple inclusión de un espacio sobre información y opinión constante sobre las mujeres reflejó la postura y la política oficial del periódico: estar en la vanguardia, por sobre todo prejuicio, polémica o consideración.

Ellas y la Vida tuvo, así, una vida azarosa. Los motivos de su desaparición fueron eminentemente políticos, relativos al cambio de la dirección del periódico a la muerte de su fundador y director Enrique Ramírez y Ramírez.

Fue hasta 1983 cuando aparece una columna de Adelina Zendejas, ya sin seudónimo, en otro periódico de circulación nacional, *Excélsior*; su nombre ya no fue tan explícito -*Binomio*-, su aparición se fue a la Sección B del diario y su periodicidad fue semanal.

Respecto del contenido, la columna *Ellas y la Vida* de la Zendejas, reflejó el momento histórico que se vivía: el bloque socialista estaba en auge; Cuba era el estandarte del socialismo en América; la URSS era considerada la segunda potencia mundial después de Estados Unidos de Norteamérica; la guerra fría y las

⁴⁴ Adelina Zendejas (Yolia). 1972. "Décimo aniversario". *Ellas y la Vida*. *El Día*, 26 de junio. DF, México. p. 2.

dictaduras latinoamericanas estaban en su momento culminante; pero sobre todo el tema y la perspectiva de la mujer en todos los ámbitos empezaba a consolidar espacios.

A nivel nacional el discurso político en general defendía conceptos como *soberanía, igualdad, autodeterminación de los pueblos, bienestar y defensa del pueblo, sindicalismo, ley y derecho*, entre muchas otras. Adelina Zendejas reproducía esta realidad y valores en sus textos, pero desde su conciencia de mujer: como luchadora social convencida reprodujo en su espacio periodístico ideales socialistas; alabó la sobrevivencia de Cuba; justificó las luchas libertadoras de Centroamérica; condenó a las dictaduras y al imperialismo yanqui; y, sobre todo, como siempre, ponderó el papel de las mujeres en estas transformaciones políticas y sociales, sin dejar nunca de lado los temas históricos y de educación.

Al mismo tiempo que en esa época retomaba temas coyunturales desde la participación femenina, se convirtió en portavoz o conciencia sobre los derechos de los niños y los ancianos (sobre todo de los pensionados). Habló también de las etnias y los desamparados en general. Siempre tomó posturas liberales en sus columnas, expresaba ideales y retomaba causas; esto pese a que en el periodismo de esta época estaba en pleno auge la máxima de “objetividad” en la información, como sinónimo de reproducción neutral de los hechos. Postura que influía en la proliferación de columnas eminentemente informativas, antes que de opinión, en los medios en general.

Por otra parte, *El Día* inauguraba un estilo informativo y diferente, que daba cabida a lo más avanzado y liberal en materia informativa, frente al periodismo imperante. Este hecho favorecía la

línea periodística de Adelina Zendejas. Todo este ambiente ayudó a la columna en su permanencia en el tiempo y espacio.

Estos factores justifican la recuperación de la escritura periodística de Adelina Zendejas en su columna. Encontrar “sus marcas” temporales y de género es parte de la recuperación de una memoria histórica y un referente femenino.

3. *ELLAS Y LA VIDA, en El Día de 1963 a 1981*

La columna periodística ***Ellas y la Vida***, de Adelina Zendejas, publicada en el periódico *El Día* apareció de forma regular desde noviembre de 1963 hasta el 15 de enero de 1981, en la Sección *Nacional*, durante la dirección de Enrique Ramírez y Ramírez. Era firmada bajo el seudónimo de *Yolia*, aunque en los últimos meses de 1980 comienza a aparecer con el nombre de Adelina Zendejas, como ya se mencionó, y en enero de 1981 desaparece.

La ubicación física de esta columna fue en diferentes páginas: 2, 4, 6, 7, 8 o 10. Situación poco usual para el carácter y características de la columna.

Su periodicidad, aunque pretendió establecerse bisemanal, también se distinguió por la irregularidad, aparecía temporalmente de forma semanal, quincenal y hasta mensual.

Durante estos 17 años y dos meses y medio debieron publicarse 1,788 columnas, considerando que cada año tiene 52 semanas y se publicaba bisemanal, por año debieron ser 104.

Cabe mencionar que *Yolia*, sobre la irregularidad en la aparición de la columna nunca dio explicación alguna, pese a que desaparecía hasta por meses. Ejemplo de esta situación es el último año de vida de ***Ellas y la Vida***, en las vísperas de todo el conflicto en el periódico *El Día*, que provoca su desaparición, ella no menciona ni comenta una línea al respecto e incluso los dos últimos meses cambia el seudónimo por su nombre real.

Respecto de los temas que la columna trató, como su nombre lo indica, fue información diversa e importante para la vida de las

mujeres pero en los ámbitos político, económico, social y, en general, cotidiano.

Un repaso de forma y fondo a Ellas y la Vida

Mirar, leer y analizar textos como los de Adelina Zendejas remiten necesariamente al entorno, al contexto, a entender que lo externo de la columna tiene un fondo, un aspecto interno que ayuda a entender quiénes éramos y dónde estábamos hace casi cuatro décadas, es decir, los caminos a recorrer todavía en muchos ámbitos y que aún hoy no se han concluido.

Los datos cuantitativos están formados y tienen relación con lo externo como la regularidad de la publicación, los temas y el número de columnas, pero el fondo es el sentido y la trascendencia de los espacios de las mujeres en el periodismo y particularmente de una mujer con la trayectoria e ideología de Zendejas Gómez.

Sin embargo, es importante señalar cómo a la luz del tiempo datos de forma tienen fondo.

Respecto del número y la regularidad de la columna encontré que *Ellas y la Vida* rompió con una de las características de este género periodístico, como lo es el de la regularidad en el día de aparición y página, pues sólo por periodos fue constante. De hecho los últimos cuatro años se distinguió por la inconstancia. Ello a pesar de que en términos generales el periodismo en México, en general, y en el periódico *El Día*, en particular, cambiaba su imagen de los sesenta-setenta para entrar en una etapa más moderna y profesional en cuanto a presentación e información. Es decir, la formalidad. Esto tiene explicación en el tema de la columna, la vida cotidiana y pública de las mujeres.

La confirmación de lo irregular de su aparición se refleja en el número de columnas consignadas durante estos dieciocho años, pues hipotéticamente debieron ser publicadas 1,788 si consideramos que cada año tiene 52 semanas y se publicaba bisemanal, por año debieron ser 104 y multiplicadas por los 17 años y dos meses y medio nos darían ese total.

Sin embargo, por año se registraron en promedio 75 textos, a veces un poco más o un poco menos, que multiplicadas por los 17 años y dos meses y medios nos arrojarían 1287 columnas contra las 871 que identifiqué de este periodo. Esta última cifra no se puede considerar como definitiva, pues no se consiguió el total por problemas de consulta hemerográfica en material tan viejo, pues aquellos meses que no estaban en consulta por reparación, tampoco se podían consultar en microfilmes porque aún no habían llegado a ese proceso. Este caso fue del año 1965 estaba en reparación, y aún no estaba microfilmado. Algunos meses en la misma situación corresponden a los años 1969, 1971 y 1972, que arrojan aproximadamente 200 columnas, en el supuesto de que en realidad hubieran sido publicadas con el mismo patrón identificado y comentado.

Para ejemplificar la inconsistencia en la publicación de *Ellas y la Vida* existen diversos ejemplos: en el año de 1973, en julio apareció una sola columna, a partir de agosto y hasta diciembre no se publica más. En 1975 hubo meses en los que no sólo aparecieron ocho columnas sino hasta nueve en un mes, pero en otras aparecían dos, cuatro o seis. Otro año que refleja la irregularidad de su publicación es el año 1978: en enero, junio y julio desaparece para reaparecer el último día de julio y continuar apareciendo con su “regularidad irregular” mencionada. En 1980 repetiría este patrón y volvería a desapa-

recer nuevamente, sin explicación alguna, en el mes de julio. En todos los casos no se registra ninguna explicación al lector ni en la última columna que aparece ni en la primera después de estas ausencias.

Dentro de esta dinámica de aparición estuvo la misma firma de Zendejas Gómez, pues si bien utilizó por años seudónimos y para el caso de esta columna el de *Yolia*, en los últimos meses de 1980 comienza a aparecer firmada con su nombre pero ni medio año firmó así, pues en enero de 1981 desaparece, motivada por causas políticas relativas a la dirección del periódico⁴⁵, y aunque ella nunca dio una explicación, una nota de despedida de Cristina Pacheco, quien también tenía una columna en este espacio, refiere que agradece el apoyo y se retira en solidaridad con otros periodistas, entre ellos menciona a Adelina Zendejas.

Sobre su temática se observó que los asuntos que trataba eran diversos e importantes para la vida social, económica y política del país, pero con la característica —se podría decir única en su momento— de abordarlos desde un actor ignorado, la mujer, no sólo en el periodismo sino en el ámbito social, político y económico. Esta afirmación parte del hecho que sólo es a partir de mediados de los setenta que se empieza a abordar desde la información el papel de la mujer en otros ámbitos (trabajo, economía, política, entre otros) y no sólo desde los temas tradicionales en que informativamente se le tenía, es decir, moda, hogar o espectáculos. Todo esto favorecido por el entorno internacional y el movimiento feminista de los setenta.

⁴⁵ El comienzo de esta pugna, conocida en el medio periodístico, se da con la muerte del director Enrique Ramírez y Ramírez. Entonces se nombra una dirección de tres: Socorro Díaz, Raúl Moreno Wonche y Jorge Aymami. La versión pública es que después de unos meses Socorro Díaz asume la dirección del periódico luego de una votación parcial y controlada. Adelina Zendejas, quien simpatizaba con Moreno Wonche y Aymami, renuncia luego de una asamblea en donde incluso, refiere la crónica periodística de ese momento, es agredida. Para más detalles revisar el periódico *El Día* 18, 19 y 20 de enero de 1981.

La confirmación lo dan las cifras: del total de textos registrados, 871 de ***Ellas y la Vida***, todos sobre diversos temas, el eje de la discusión fue la mujer en la totalidad de los casos, la excepción confirmó la regla. Por ejemplo, el 26 de agosto de 1974, escribió *Líneas para un amigo*; el 25 de septiembre de 1975, escribió *Ausencia y presencia de José Alvarado*, o el 6 de junio de 1980, *Ricardo Cortés Tamayo*. Es decir, contadas fueron las columnas sobre personajes masculinos o temáticas que refirieran de manera aparente a los hombres.

Ellas y la Vida y el pacto social con sus lectoras(es)...

En una revisión de 487 columnas tanto título como tema y frecuencia, el primer dato que se recoge de esta clasificación nos introduce a los elementos internos de los textos, a las partes más pequeñas de la expresión: la forma en que se ordenan las oraciones y las relaciones de conexión y coherencia entre ellas, y que son las que sustentan el titular, su enfoque y el contexto.

En el caso de la columna de Adelina Zendejas presentó una dualidad, pues si bien incumplió en muchos de sus titulares con una de las reglas básicas del relato periodístico, es decir, la claridad -pues éstos deberían resumir el contenido y atraer al receptor de una manera directa- lo cierto es que la fuerza de su texto fue el uso metafórico del lenguaje, que apelaba a un pacto de entendimiento entre ella y sus lectores, pero a la vez revelaba interés y atracción de su público.

Una de las estrategias y revelaciones de su pacto comunicativo fue la exposición de hechos, ideas, argumentos y sentencias fue

hablar en plural, aludiendo al colectivo donde ella estaba inmersa, relacionada y comprometida.

Debemos iniciar estas líneas advirtiéndole que es culpa de quienes hemos participado en este medio siglo, la falta de información verídica sobre cómo se desarrolló la lucha por los derechos políticos de la mujer mexicana y sus características muy propias, tal lucha abarca más de un siglo, aquí sólo daremos datos esquemáticos. (Los Derechos Ciudadanos y la Mujer. Aclaraciones a Magdalena Galindo. 29-III-73)

El uso del plural reflejó su convicción de sentirse parte de un colectivo, voz de una comunidad o pueblo. Por esta razón pude identificar en sus columnas de manera constante el ‘somos’, ‘vamos’, ‘debemos’, ‘daremos’, y muchos otros más verbos utilizados.

Los mexicanos por instinto repudiamos la dominación y dependencia extraña, en el pasado nos hemos defendido como se ha podido... por eso la educación allí donde el maestro es forjador de una conciencia social verdadera ve como se frustra su esfuerzo y no digamos en el caso de la gran mayoría de los educadores que no atienden responsables la delicada misión a ellos encomendada. (Armarnos en todos sentidos es imperativo. 9-I-80)

Esta forma enunciativa del plural fue generalizada en todo sus relatos, así como el modo verbal imperativo, es decir, un tono de

apelación y exhortación constante a la acción y a la reflexión por parte de su interlocutor(a). Este hecho es evidente y claro en el tipo de *remate* de sus discursos, pues en el sobreentendido de su emisión, que fue educar y realizar una función social según sus palabras, el tono se volvía siempre de denuncia, advertencia, declaración o aclaración, como algunos de los siguientes últimos párrafos.

...Por el desarrollo del proceso distensivo y para que triunfe la vida y la paz.

(Jornada mundial contra las armas atómicas, 30-V-78)

...En la solidaridad para el desarrollo económico y cultural de nuestros pueblos. (Viaje para el entendimiento, 12-IV-73)

...es decir, hay que terminar con la opulencia que se asienta en la explotación. (Los menores de edad y el trabajo. 15-III-73)

Al conjuntar estos elementos del *habla* o acto social realizado en un contexto comunicativo por Zendejas Gómez, lo que fue cada vez más claro es que éstos buscaban ser adecuados de acuerdo con la circunstancia donde se aplicaban o emitían, es decir, una época de lucha y consignas socialistas por una mejor vida que la que ofrecía el capitalismo. Y en este sentido del contexto es donde estudios diversos (la pragmática, por ejemplo) señalan las condiciones bajo las cuales cada *acto de habla* es adecuado, es decir, si cuenta con una serie de propiedades que satisfagan el objetivo de la comunicación.

La principal condición de esta conveniencia es el resultado que logra la periodista (hablante) a través de su texto, es decir si cumple lógica y cabalmente con su propósito al ser expresado de forma coherente y clara. Parte de los requisitos para la satisfacción del *acto*

de habla es la necesidad que tienen de compartir hablante y oyente conocimientos, creencias, suposiciones, deseos y evaluación. Recordemos que hace cuarenta y cinco años no se había desintegrado la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, ni había caído el muro de Berlín, hechos simbólicos de desaparición de una ideología que había dado sentido y vida a parte de la humanidad y a militantes de nuestros países latinoamericanos.

Estos elementos *cognoscitivos* o características abstractas del contexto, son las condiciones pertinentes o *convencionales*, equivalentes a las reglas de la sintaxis o de la semántica, y que establecen las propiedades que debe tener un contexto, no las que *realmente* tiene. De aquí que la columna *Ellas y la Vida*, en primera instancia cumplió cabalmente con dos requisitos esenciales para publicarse y divulgarse: las reglas periodísticas para su escritura, pero también fueron textos adecuados para reflexionarse en este diario nacional, es decir, la actualidad necesaria que debe tener cada escrito periodístico. Además de requerir de coherencia y compatibilidad entre las expectativas del oyente y lo pertinente del hablante sobre el tema y su forma enunciativa. Lo que en el periodismo se conoce como la necesaria actualidad en la noticia y la obligada regla de ser del interés público.

Todas estas condiciones del relato periodístico, la doctora en Filología Española, María de Lourdes Romero Alvarez, las confirma y define como una secuencia de actos de habla con el objetivo de influir en el contenido y principios fundamentales de nuestros conocimientos y representaciones sociales. Y que aunque “no siempre se cree lo que se lee, es un hecho que influye en lo que se piensa, en lo que se considera importante o irrelevante, en la valoración que se

hace de los acontecimientos”.

Esto sin dejar de considerar las reglas pertinentes del acto de habla, periodístico en este caso, y que Romero Alvarez las enumera de la siguiente manera: responsabilidad del autor sobre la creación y la organización del discurso; sobreentendido de que quien lee este discurso es para quien se escribió y la garantía de que manejan el mismo código. Esto sin olvidar que son hechos reales los que se procesan en esta convención comunicativa y que ambas partes se comportan “adecuadamente”, de acuerdo con su papel, además de saber que se trata de una recreación de la realidad.⁴⁶

La coherencia y fidelidad en los temas de Ellas y la Vida

De manera mejor y más clara, traducido a los términos del modelo periodístico, diríamos que en estos textos podemos establecer el *quién dice qué a quién, cómo y con qué efecto*. De aquí que en el caso de esta columna encontré que no sólo fue un acto de habla adecuado, sino pertinente e influyente.

El primer dato fue su periodo de vida, después su claridad expositiva: de las 487 columnas clasificadas, 372 títulos expresaban de forma manifiesta su tema frente a 115 que no tenían un título explícito y aludía a sobreentendidos, dichos populares o expresiones metafóricas. Este número aparentemente alto, que en porcentaje representa el 24 por ciento, deja de tener importancia frente a un interlocutor o lector “cautivo” o “fiel” a la temática y su enfoque. La siguiente clasificación numérica por tema nos confirma este estado de cosas.

⁴⁶ María de Lourdes Romero Alvarez, “El relato periodístico como acto de habla”. p. 14-15.

CLASIFICACION TEMATICA A PARTIR DEL TITULO Frecuencia	
Sin título explícito (metáforas) 119	119
Mujer y política 115	115
La condición de la mujer 81	81
El trabajo femenino 41	41
Educación 37	37
Niños 35	35
Semblanzas o biografías 23	23
Temas económicos 18	18
Mujer y periodismo 8	8
Crónicas de viaje 2	2
La mujer y el campo 2	2
TOTAL 487	

La clasificación de los temas abordados por la columna periodística de *Ellas y la Vida*, en el periodo 1963-1981, definió a quienes iba dirigido el mensaje y por qué. Esto es, a las mujeres en primera instancia pero en un segundo momento a líderes de diversos ámbitos para informarlos y motivarlos de la necesidad de abatir las malas condiciones de vida de las mujeres.

Asimismo, en esta revisión se transparentan algunas actitudes, intereses y valores predominantes de la época respecto a la mujer y

en ese sentido se vuelve relevante apelar a la transformación de las condiciones de vida, a reflexionar sobre prejuicios por ser mujer u hombres, a informar sobre los nulos avances en ciertos campos por las mujeres.

El titular, que nos reportó el tema, de igual forma nos informó de la perspectiva de los hechos, o lo que en periodismo se conoce como su enfoque informativo, que es “la forma en que por lo general se discuten los asuntos y las actitudes”.

El enfoque, a través del titular, fue de forma implícita o explícita. Para ilustrar uno y otro caso basta mencionar algunas columnas y sus títulos, pues frente a lo obvio de temas como “La educación materno infantil. I Punto de partida”, “Día internacional de la mujer”, “Mujeres de todos los continentes”, “Salarios ligeros”, “Trabajadora y sindicalista”, entre muchos otros, están aquellos títulos que sólo leyendo el texto o estando al tanto de la información del día se puede saber en la simple *hojeada* del periódico de qué habla la columnista: “Llamamiento”, “Cincuentenario”, “Representante cumplido”, “Balance”, “Contrastes”, “Pronunciamientos”, “¡Adios Constantina!”.

Dos textos, para uno y otro caso, ejemplifican cómo a partir del título se enteraba una del contenido:

Este titular es abiertamente claro sobre el tema y el enfoque. Es decir, exponer qué es la educación materno infantil a partir de características físicas, mentales y de madurez de la edad de niñas y niños. Incluso revela que el tema tiene diversos puntos más a tratar, que no basta una columna para exponerlo, que es en dos o más partes como se trata el tema. Para más detalle se reproduce el texto íntegro más adelante.

ELLAS Y LA VIDA
El Día

Por Yolia
5 de marzo, 1973, p. 8

LA EDUCACIÓN MATERNO INFANTIL

--II--

CARACTERÍSTICAS DE LA EDAD

En los países donde el sistema educativo se estructura a partir de los cuarenta y cinco días de la vida, la edad infantil se divide en periodos que toman en cuenta el desarrollo físico y psíquico del niño, entre esos países se cuentan Dinamarca, Holanda, Suecia, Checoslovaquia, Polonia y la URSS. Desde luego hay que advertir que entre estos países, la prestación a la madre trabajadora impuso cambios profundos en el sistema educativo y aunque en los tres primeros la educación materno-infantil sea limitada porque la seguridad social no alcanza a toda la población, la revolución de planes y programas se ha hecho partiendo de la cuna.

De aquí que la pedagogía camine estrechamente unida a la medicina pediátrica. De acuerdo con una y otra, la infancia se divide en los periodos siguientes:

1.- Primera edad: desde el nacimiento hasta los tres años inclusive; éste se subdivide a

su vez en periodos más diferenciados:

1) Lactante: hasta los doce (años) o quince meses, y 2) Anterior a la preescolar: de los tres hasta los cuatro años inclusive; 2) Segunda edad preescolar: de los edad preescolar o periodo de la casa-cuna: segundo y tercer año de vida.

II.- Edad escolar: de los tres hasta los siete años inclusive. Se subdivide en: 1) Primera edad preescolar: de los tres hasta los cuatro años inclusive; 2) Segunda edad preescolar: de los cinco a los seis años, y 3) Tercera edad preescolar: séptimo año de la vida.

LA MÁS ALTA PREPARACION

En cuanto a la educación materno-infantil es este el periodo que nos interesa analizar, por cuanto que en México hay una buena planeación y programación, quizá en algunos aspectos no es satisfactoria por falta de medios económicos o por la incipiente preparación de los técnicos y científicos...

En cambio éste es en cierto sentido ambiguo porque no sabemos bien a bien de quién se habla para la integración a la vida social a través del progreso técnico: ¿Habla del país o de las mujeres, por ejemplo? El lector sólo puede enterarse leyendo por lo menos el primer párrafo.

En este acercamiento y entendimiento de la columna de Adelina Zendejas es indispensable también reflexionar sobre el título mismo: *Ellas y la Vida*, es decir, las mujeres y lo que viven, lo que hacen, lo que aspiran, lo que sufren y lo que gozan, en resumen “el mundo femenino”. De acuerdo con esta macroproposición, el tema que desarrolla la columna se refiere a la mujer, en un formato de juicio y opinión, es decir, en el esquema de la columna.

Como bien se sabe este género en el periodismo tiene una serie de características que le distinguen de la mera información, pues incorpora la postura del que escribe y su firma, pero este mundo no está aislado de su contexto, de la realidad social y de la realidad del propio medio periodístico en que se expresa, asimismo está condicionado por el tiempo en que se vive y que nos da pie a evaluar su significado global, a partir del simple título, que se refiere a lo ofrecido la columna *Ellas y la Vida*. Característica que permitirá no sólo entender el mapa cognoscitivo del(a) receptor(a) o interlocutor(a), sino los temas actuales a debate de este “mundo femenino”, si se pudiera llamar así.

En resumen, el sentido del texto, que se expresa, se resume y atrae desde el primer momento a través de los titulares, cuya función es denotar la acción o los hechos y concentrar en puntos esenciales o relevantes los acontecimientos, como lo plantea la doctora en Filología, María de Lourdes Romero Alvarez, quien además establece

ELLAS Y LA VIDA Por Yolia
El Día 24 de mayo, 1973, p. 2.

INTEGRACIÓN A LA VIDA SOCIAL
EL PROGRESO TÉCNICO

Aquí, como en toda la sociedad que se rige por la propiedad privada el auge del "maquinismo" desplaza de la producción a millares de trabajadores, hombres y mujeres; a ellas en menor escala en ciertas industrias; al respecto la socióloga Madlenine Guilbert en reciente entrevista afirmó: "Las máquinas instaladas en las empresas francesas se convierten en rivales temibles de los obreros. Muchos son despedidos y otros temen serlo en cualquier momento. Esta amenaza es particularmente grave para las mujeres. Los patrones no se preocupan de la instrucción, ni la capacitación profesional de la mujer. Lo que quieren los capitalistas es que la mano de obra femenina siga siendo más barata que la masculina, y por lo tanto proporcionándoles mayores beneficios".

En Austria el problema de la calificación profesional es insuficiente que sumada, en el caso de las jóvenes a la falta de instrucción general,

significa un factor de inseguridad futura, tal cosa declara la dirigente Berta Brichaker; pero lo que destaca es la discriminación en las empresas multinacionales que se valen de los ardides bien conocidos por nosotros en México. Se les contrata a prueba de tres a cuatro meses, se les despide y se les vuelve a emplear -sobre todo si son casadas o madres solteras- ofreciéndoles menor salario y ninguna prestación, pues como aprendieron muy poca técnica y demostraron poca habilidad, tienen que seguir entrenándose.

Ruth Lubita y Joheved Gonen de Israel en un estudio pormenorizado de la situación de la mujer dicen: "La guerra ha provocado la inflación colocando al país en una situación difícil. A cuantas reivindicaciones se plantean reclamando salarios decoroso el gobierno responde: "Hace falta más dinero para la seguridad"... Nos hemos dirigido a las mujeres explicándoles que sólo hay una solución: la Paz...

que éstos son equiparables a la función de los sumarios en la obra literaria, pues se constituyen en los resúmenes de las entradas, en el entendido de que las entradas condensan el cuerpo de la nota informativa.⁴⁷

En resumen, es desde los titulares periodísticos donde el acto de habla inicia su éxito o fracaso expresivo, porque es a través de ellos como se informa y forma, pero además forja un diálogo con un interlocutor habitual y conocedor del tema, lo que refuerza o demuestra que ambos hablantes manejan el mismo sistema de códigos, reglas y convenciones que facilitan el entendimiento y la comunicación. En conclusión demuestra el llamado *pacto* entre la emisor(a) y su receptor(a).

Ellas y la Vida exhortó a las mujeres a luchar...

Es quizá en las columnas de títulos no explícitos, de *macroproposiciones* sobreentendidas entre hablantes, donde con mayor fuerza se demuestra el *pacto* comunicativo. Aunque de igual manera, en uno y otro caso, la *macroestructura* de fragmento por fragmento evidencia la coherencia entre el primer propósito (que es hablar de *Ellas y la Vida*, o más bien de diversos temas de la vida social, política y económica desde la visión y participación de las mujeres) y el objetivo específico del tema tratado.

Como ejemplo y confirmación de este hecho es el título siguiente, que sugiere temas derivados que confirman el gran objetivo de la columna, es decir, replantear el papel y lugar de las mujeres.

⁴⁷ María de Lourdes Romero Alvarez, *El Relato Periodístico: entre la ficción y la realidad (Análisis Narratológico)*. p. 295-297.

TITULAR *Ellas y la Vida* 1º. Marzo, 1976.

TÍTULO (resumen del texto) *En tus manos, mujer*

El titular (*En tus manos, mujer*) de esta columna alude a la capacidad de decisión de la mujer sobre su destino, su vida o el acontecer social. Aunque al mismo tiempo puede leerse como una invitación, una exoneración o una propuesta a tomar las riendas de lo que vive, de lo que es o de lo que puede hacer. Por supuesto en este texto, como en muchos otros que no especifican el enfoque o el tema tratado, refiere un *predicado implícito*.

El ítem del título resume bastante bien la perspectiva del momento político y social en el que se movía la mujer en esta época y no estrictamente el texto de la noticia, sino que más bien refleja el sentir social sobre la potencialidad y capacidad de las mujeres ante cualquier ámbito.

Para deducir esta macroproposición, se debe eliminar la información de detalle y se asocia aquella que refuerza el *argumento implícito* del título, es decir, la referencia histórica del 8 de marzo y la trascendencia, (actual en ese momento), de la participación femenina por los derechos femeninos y la paz, en la próxima reunión en Copenhague, Dinamarca. Para ejemplificar en el texto lo importante, vemos cómo se elimina información adicional en la lectura e interpretación cotidiana que hacemos de los reportes de los textos periodísticos.

Este 8 de marzo, DIA INTERNACIONAL DE LA MUJER, hará sesenta y seis que mujeres de los cinco continentes se reunieron, convocado por Clara Zetkin, Rosa Luxemburgo, Alejandra Kolontay e Inés Armand, para plantear a nivel mundial la lucha por los derechos femeninos y los de la infancia; pero quizá lo más significativo fue el llamamiento por la paz, y la denuncia de los guerristas que ya estaban encarrerados para desatar la primera conflagración mundial.

Las palabras de las lideresas femeninas del movimiento mundial en 1910, en aquella histórica reunión celebrada en Copenhague, Dinamarca, están presentes en esta hora, como lo estuvieron en 1939, al estallido de la Segunda Guerra Mundial. Es por ello importante y oportuna la resolución de la potente Federación Democrática Internacional de Mujeres, de dedicar la señera conmemoración al inicio de una campaña por la paz y el desarme. La tarea consiste en reunir firmas al pie del llamamiento de Estocolmo de 1975.

Para reafirmar o dar fuerza a su aseveración la periodista incorpora una serie de temas subordinados y paralelos que refuerzan el argumento y conclusión de que “en las manos de la mujer está parte de la enorme responsabilidad de contener la guerra”, en este caso.

Entre los temas subordinados destaca la lucha por los derechos femeninos y su pronunciamiento paralelo por los derechos de la infancia en el contexto o ambiente de preguerra. Así también, la

mención de precursoras renombradas del movimiento femenino antibélico en la Segunda Guerra Mundial, que da fuerza y credibilidad a un tema que puede no ser reconocido de forma inmediata. En los siguientes párrafos incluyó información que refuerza la tesis del carácter pacifista del movimiento femenino, confirmada en la reunión de Estocolmo de 1975, y su papel en un ambiente bélico frente a un panorama de competencia armamentista y de tensión entre la ex Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) y Estados Unidos.

Los temas paralelos se identifican con la división del texto en subtítulos: *Preliminar Guerrista* y *La Más Feroz Amenaza*, donde habla del impacto político y social por la restricción del gasto en la economía de guerra, así como la crítica por la aplicación de la ciencia a la destrucción. Esta columna concluye con una apelación emocional al señalar que esta situación retrasa la ansiada igualdad de las mujeres y atenta contra lo más preciado de sus vidas: sus hijos. Aquí alude al sentimiento más que a la razón y remata con una exhortación: *A ver si las mexicanas resultamos campeonas en la lucha por la paz.*

PRELIMINAR GUERRISTA

Las mujeres de todos los sectores de la población a la hora de un conflicto bélico, son quienes más sufren y aun antes comienzan a padecer, pues la carrera armamentista supone altos presupuestos que los gobiernos, dedicados a producir armas –unos para atacar y los otros con justa razón para defenderse- causan la inflación, cuyo efecto es el alza de los alimentos, alquileres, transportes, medicinas, ropa y servicios. Las grandes masas de la población en la sociedad de consumo, en donde la mujer de por sí soporta la pobreza, cuando las guerras se preparan, se agudiza, hasta llegar a la más dolorosa miseria, pues no hay salario que alcance así trabajen ambos cónyuges y aun los hijos –menores de 12 años-, eso si encuentran empleo, porque uno de los fenómenos preliminares de las aventuras bélicas, es el constante desempleo.

LA MÁS FEROS AMENAZA

Esta campaña para apoyar el Llamado de Estocolmo debe servir para despertar a los indiferentes, sacudiendo su conciencia, haciéndoles ver que se debe contribuir a la distensión; ello a corto o largo plazo desviará el uso de los descubrimientos científicos al bienestar humano. La energía nuclear debe emplearse para revolucionar la agricultura, a las máquinas, a la medicina y no para fabricar feroces armas que amenazan con destruir a la humanidad y todo lo hermoso que el intelecto del hombre ha creado.

Esta campaña, es apasionante, ninguna mujer conciente de su responsabilidad puede negarse a participar en ella, porque está claro que dentro de la intriga de los guerristas y en caso de una guerra, nunca alcanzará la mujer el disfrute de sus derechos, además de que lo que le es más entrañable, le será arrebatado, sus hijos muertos o mutilados física o mentalmente.

En manos de la mujer está parte de la enorme responsabilidad de contribuir a la distensión, somos parte muy considerable y debemos y podemos hacer sentir nuestra opinión.

Nota: El próximo jueves reproduciremos íntegro el Llamamiento de la FDIM. A ver si las mexicanas resultamos campeonas en la lucha por la paz.

Otros ejemplos resumidos de este análisis de la columna *Ellas y la Vida* muestran su estilo peculiar de exponer sus inquietudes de mujer comprometida con su época y su género:

MACROPROPOSICION	<i>Hasta el último instante (17-IV-73)</i>
ARGUMENTO	Implícito, sobre la labor de enseñanza con adultos de una maestra jubilada.
TEMAS SUBORDINADOS/PARALELOS	
Vocación magisterial e Historia de México y sus leyes.	
CONCLUSION	Da voz testimonial sobre el problema de horario de transmisiones educativas por TV.

la juventud y sus problemas ante la falta de expectativas y certeza social;

MACROPROPOSICION	<i>Angustia, desesperación, fuga (17-IV-73)</i>
ARGUMENTO	Implícito, sobre problemas del adolescente.
TEMAS SUBORDINADOS/PARALELOS	
Incomunicación social, Vietnam, Medios de Comunicación, Libertad, Injusticia	
CONCLUSION	Advertencia sobre la vulnerabilidad del adolescente y “falsos redentores”.

el riesgo permanente del belicismo y la guerra nuclear;

MACROPROPOSICION	<i>Al borde del desastre (13-I-75)</i>
ARGUMENTO	Implícito, sobre los riesgos del uso bélico de la energía nuclear.
TEMAS SUBORDINADOS/PARALELOS	
	Actividad bélica de EU en Oriente Medio, Vietnam y Camboya, CIA y FBI.
CONCLUSION	Llamado a movilizarse por la paz.

la dificultad de alfabetizar a adultos mayores; carestía cotidiana por pagos de impuestos,

MACROPROPOSICION	<i>Palo Dado... (2-I-78)</i>
ARGUMENTO	Implícito, sobre el aumento al impuesto predial.
TEMAS SUBORDINADOS/PARALELOS	
	Alzas en alimentos, reevaluación predial e inseguridad social.
CONCLUSION	Apela a la movilización de 32 organizaciones sindicales para contener el impuesto predial.

y la salvaje urbanización que ignora las necesidades humanas de los habitantes.

MACROPROPOSICION	El Parque (24-II-80)
ARGUMENTO	Implícito, sobre el drástico cambio del paisaje urbano del DF.
TEMAS SUBORDINADOS/PARALELOS	
	Panorama rural del DF en 1930, caso de la colonia Verónica Anzures y la Avenida Ejército Nacional.
CONCLUSION	Llamado a autoridades delegacionales para hagan cumplir la ley de construcción y se respeten áreas verdes.

La pertinencia de Ellas y la Vida ante la coyuntura nacional

Sin duda la escritura de la columna *Ellas y la Vida* siempre apeló a temas importantes, cotidianos y trascendentes para el aquí y ahora de las mujeres, hubo otros tantos títulos explícitos de la situación general que vivía la población en esos momentos y que de alguna forma tenía garantizada la lectura porque el público tenía no sólo conocimiento del tema sino preocupación por las pistas y opciones que le daba la lectura y guía periodística. Para ejemplificar este hecho cito algunas columnas donde hablaba del costo de la vida:

TITULAR: *Ellas y la Vida*

TITULO: *Medidas contra la carestía de la vida. Programa de Gobierno*

“El **descontento popular** expresado en mil cuchicheos y la comprobación de **los constantes abusos cometidos por los comerciantes**, han conseguido que **la Secretaría de Industria y Comercio se trace un plan para –hasta donde es posible- se llegue a un control de precios...**”

Fecha: 20-III-73

De la organización y movilización artística-social:

TITULAR: *Ellas y la Vida*

TITULO: *Jornada del Círculo Rojo*

“Un grupo de **entusiastas jóvenes artistas plásticos han constituido el Círculo Rojo**, cuyas inquietudes no se reducen a exponer su obra, sino que están **seriamente interesados en el estudio de los problemas socioeconómicos, pues consideran que el arte debe estar ligado y ser expresión de todos los fenómenos** de la convivencia humana; a tal propósito consideran necesario celebrar actos y jornadas...”

Fecha: 17-X.-75

De la sobrevivencia cotidiana:

TITULAR: *Ellas y la Vida*

TITULO: *Mientras llega el control, los comerciantes se dan vuelo.*

“Razones o pretextos para justificar sus abusos a los mercaderes nunca les faltan. Los compradores cuando pueden sustituyen el artículo que desde el 2 de enero pasado aumentó en tal forma que queda fuera del alcance de sus dineros. Eso no siempre se puede hacer, por ejemplo el pan, el día citado tenía el mismo precio, sólo que bolillos y teleras redujeron su tamaño –menos pesos- parecían los de a cinco centavos de hace muchos años y costaban 50 centavitos de los de hoy...”

Fecha: 4-1-80

Fue así como Adelina Zendejas en su columna resumía magistralmente la información básica en el título sobre los temas que desarrollaba. Ella cumplía cabalmente con el carácter del discurso y del espacio periodístico, es decir, ser breve, conciso y oportuno. En resumen respondió Zendejas a las necesidades del *mercado periodístico*, concretamente a las necesidades e inquietudes del(a) lector(a) por encontrar un espacio de reflexión y opinión, pero sobre todo a la urgencia de ofrecer información sobre determinados temas en el mercado del periodismo.

Otros muchos datos confirman esta peculiaridad de la columna como la propia trayectoria y autoridad de la autora, pues por su perfil, historia y compromiso social incorporó siempre este nuevo enfoque en diversos temas y convirtió su columna en un espacio único y singular al menos por una década.

Cuando Adelina Zendejas empieza a escribir en este diario, 1963, ya era mujer con una recorrido profesional de al menos tres décadas en el periodismo, que pugnaba por el reconocimiento del nuevo papel que jugaba y debía jugar la mujer. Con los años favoreció la permanencia de la columna el constante y acelerado cambio en el entorno nacional ante nuevas propuestas respecto de la situación de la mujer, así como el ambiente internacional favorable que fomentó esta sensibilidad con transformaciones radicales en la condición de la mujer después de la segunda guerra mundial y la propuesta en los setenta, a través de la ONU, de incorporar legalmente a la mujer en la igualdad en otras naciones, incluida México.

Ellas y la Vida, durante 17 años y 2 meses, fue su trinchera para exponer diversas fue temas donde predominó un enfoque distintivo de los asuntos de la vida política, económica y social del país, al abordar las temáticas desde la condición y situación de la mujer mexicana. Por esto los textos relativos a educación, niños, economía, trabajo, sindicalismo, relaciones internacionales, historia, política y el campo, entre muchos otros, ofrecieron un plus al lector al abordarlos desde una óptica innovadora y revolucionaria.

Así, los títulos de *Ellas y la Vida* expresaban un alto nivel de coherencia de su autora, de su medio y de su tiempo. Hubo consistencia en su presentación y denominación de cada columna y se ratificó a través de los años. En los cientos de títulos, de diferentes años a lo largo de su vida periodística, habló de derechos, leyes, congreso, situación de mujeres, niños, indígenas, adultos mayores, magisterio, maternidad y guerra, entre muchos otros temas.

Su público ratificó no sólo la pertinencia de los temas expuestos por *Yolia*, y al ser sus lectores confirmaban la aceptación de lo que

hablaba y en qué sentido. De no ser esto cierto, la columna habría desaparecido y no habría tenido una vida tan larga.

TITULO	FECHA
<i>Derechos.</i>	(25-11-63)
<i>Derechos. Código Civil de la India.</i>	(28-11-63)
<i>Derechos. Guarderías.</i>	(7-05-64)
<i>Derechos. Viviendas.</i>	(11-05-64)
<i>Fin del periodo de sesiones del Congreso de la Unión.</i>	(6-01-66)
<i>Los colonos y la vivienda.</i>	(10-01-66)
<i>Una niña.</i>	(4-09-67)
<i>Matilde Rodríguez Cabo</i>	(14-09-67)
<i>Premio Diana Moreno Toscano</i>	(3-06-68)
<i>Discriminación. Código Agrario.</i>	(27-06-68)
<i>Las organizaciones feministas, su razón de ser.</i>	(23-03-70)
<i>Películas para la infancia y la juventud.</i>	(1-04-70)
<i>Los timoratos y el sindicato bancario.</i>	(17-06-72)
<i>El costo de la vida.</i>	(29-06-72)
<i>Los derechos ciudadanos y la mujer</i>	(29-03-73)
<i>Los menores de edad y el trabajo</i>	(15-11-73)

TITULO	FECHA
<i>Las pioneras del voto</i>	(30-04-74)
<i>Movimiento Internacional I. La mujer mexicana</i>	(20-06-74)
<i>Año de la mujer. Tarea inaplazable</i>	(17-01-75)
<i>Río revuelto, ganancia de trasnacionales</i>	(9-10-75)
<i>Sor Juana y la ciudad de México</i>	(1-04-76)
<i>La campaña electoral y los micromundos del DF I</i>	(21-06-76)
<i>Deberes en una miliciana</i>	(4-02-77)
<i>Maternidad y Trabajo</i>	(3-05-77)
<i>Hoy como ayer la maestra cumpliré IV</i>	(3-03-78)
<i>Jornada mundial contra armas atómicas II</i>	(1-06-78)
<i>El derecho al trabajo de la mujer</i>	(11-05-79)
<i>Los derechos del menor ante la discriminación de la mujer</i>	(31-12-79)
<i>Reestructuración, no suspensión de los jardines de estancia infantiles III</i>	(20-06-80)
<i>La discriminación de la mujer mexicana I</i>	(13-01-81)

En Ellas y la Vida fue determinante el contexto social...

En el contenido de la columna *Ellas y la Vida* están reflejadas no sólo las prioridades del relato periodístico, sino la influencia del contexto social y político, es decir, el entorno nacional e internacional informativo de la década de los sesentas, setentas que determinan los ítems de la columna y coadyuvan en este *pacto comunicativo* entre autora-lector(a), pues su contenido expresa grandes cambios en lo político-económico a nivel nacional, pero también un ambiente internacional permeado por la lucha de fuerzas capitalista (EU) y socialista (URSS).

En un repaso somero de la información nacional destaca todavía un sistema político con un discurso “revolucionario”, que defendía a trabajadores, la democracia y la justicia versus la realidad: un agotamiento del sistema mismo, una mayor dependencia hacia Estados Unidos y una incipiente “crisis” económica que golpeaba, como golpea en la actualidad, a la clase trabajadora y a las mujeres en particular.

- **Patrones, obreros y desempleados.** *Sube el oro y baja el dólar en Europa. (Primera Plana-El Día, 1º. Marzo, 1973)*

En los editoriales se podían leer posturas definidas de defensa a los trabajadores. *El Día* se distinguía por tomar posición a partir de la forma en que llevaba la discusión. De ahí que en el lenguaje la palabra “pueblo” fuera común y sinónimo de defensa y lucha de una población considerable y respetable. En febrero de 1973 el Editorial tenía como temas de discusión: *Entre el gobierno y el pueblo, La CNC, Unidad Obrera, Planificar la atención a la salud pública, Los trabaja-*

dores ante la subida de los precios, entre otros.

Los temas de discusión nacional se leían en titulares como los siguientes:

- **La crisis monetaria puede generar un alza en los costos: Torres Manzo.** *La SIC (Secretaría de Industria y Comercio) está preparada para combatir a los especuladores y evitar un aumento de precios.*
- **Tarea inaplazable: nueva ley de educación.**
- **Los pobladores rurales del DF son los más afectados con la escasez del agua.** *(El Día, 3 Marzo, 1973)*
- **El problema de la habitación debe ser resuelto por todos los sectores sociales.**
- **La solución al desempleo y empleo en México debe comenzar con el sector agrario.** *El gran reto del presente y del futuro de México. (El Día, 6 Marzo, 1973)*

Los columnistas de igual manera, a través de los temas sobre los que informaban y opinaban nos dejan entrever el ambiente en el cual se vivía. En *El Día*, en 1975, la columna *Balance Político*, exponía asuntos como *Aplauso Antifascista*, *Abusos de Fuero*, *El Ejército del Pueblo*, *Minoría de minorías*, *¿Oposición Ideológica?*, *Nacionalismo y Liberación*, *Los Demonios del Poder*, por mencionar algunos.

En el mismo periódico Socorro Díaz, con su columna *Al pie del tiempo*, en 1977, hablaba sobre el alza en los precios, la represión, las paraestatales, el desempleo, el partido comunista, los braceros, de Benedetti y Marcelo Quiroga, de la democracia, de España, de la dependencia, y muchos otros temas.

Por supuesto en una lectura actual, descontextualizada y con

desconocimiento de los temas que inquietaban en su momento a la sociedad mexicana, al revisar de forma superficial los títulos de **Ellas y la Vida** podríamos afirmar que no se sabe a ciencia cierta de qué trata cada columna. Pero sus contemporáneos, ubicados en una problemática y acontecer diario, asiduos del periódico *El Día* y concretamente de **Ellas y la Vida**, saben que más allá de los títulos hay una constancia en el tipo de temas que trata y un enfoque definido.

Las entregas de temas hasta en ocho partes en Ellas y la Vida

Este pacto y aceptación de sus temas se confirma no sólo por el título específico que tenía cada columna y que comúnmente se refiere a la condición y situación de la mujer, sino por el detalle consistente de tratar los temas por entregas, es decir, la profundización del tratamiento de los temas al exponerlos en varias columnas y el consecuente seguimiento de sus lectores a sus planteamientos. Éste fue el caso de tópicos como la educación materno-infantil, el trabajo nocturno de las mujeres, los movimientos y movilizaciones de las mujeres, la seguridad social y la salud femeninas, la docencia y la situación de las indígenas:

- ***La sustitución de importaciones, una fórmula para atajar la inflación. Otra de ellas, aumento en la productividad e incremento del poder de compra del campesino.***
- ***Son aceptadas las empresas trasnacionales si contribuyen a nuestro progreso: Echeverría.***
- ***Setenta familias piden su traslado a viviendas del DDF.***

- A pesar de la norma constitucional, la mujer ho ha logrado igualdad de condiciones con el hombre. (El Día, 8 Marzo, 1973)

De 1973 a 1981, 8 años de vida, de los que se consignan las 487 columnas, Yolia escribió entregas de dos, tres, cuatro, cinco, seis, siete y hasta ocho episodios.

ELLAS Y LA VIDA en entregas...	
Educación materno infantil I	1-03-1973
Educación materno infantil II	5-03-1973
Reforma constitucional I. Trabajo nocturno	3-05-1974
Reforma constitucional II. Trabajo nocturno	6-05-1974
Reforma constitucional III. Trabajo nocturno	9-05-1974
Reforma constitucional IV. Protección a la maternidad	13-05-1974
Reforma constitucional V	17-05-1974
Reforma constitucional VI. Trabajo de las mujeres	20-05-1974
La Constitución, leyes y códigos I. Restricciones y limitaciones	27-05-1974
La Constitución, leyes y códigos II. Restricciones y limitaciones	30-05-1974
Movimiento femenino internacional I. La mujer mexicana	20-06-1974
Movimiento femenino internacional II. Bloque de mujeres rev.	24-06-1974
Movimiento femenino internacional III. Cambio de nombres...	27-06-1974
Equivocado, absurdo concepto de la igualdad I	25-10-1974
Equivocado, absurdo concepto de la igualdad II	28-10-1974
Equivocado, absurdo concepto de la igualdad III	31-10-1974
Equivocado, absurdo concepto de la igualdad IV	4-10-1974

ELLAS Y LA VIDA en entregas...	
Año de la mujer I	23-12-1974
Año de la mujer II	27-12-1974
Año de la mujer III	30-12-1974
Texto de textos y la mujer	13-03-1975
Texto de textos y la mujer II	6-03-1975
Texto de textos y la mujer III	10-03-1975
Libertad e igualdad para el desarrollo I	2-05-1975
Libertad e igualdad para el desarrollo II	8-05-1975
Cuatro opiniones femeninas I	24-10-1975
Cuatro opiniones femeninas II	28-10-1975
¿Está empadronada? ¿Va a votar? I	3-11-1975
¿Está empadronada? ¿Va a votar? II	6-11-1975
¿Está empadronada? ¿Va a votar? III	10-11-1975
¿Está empadronada? ¿Va a votar? IV	13-11-1975
Problemática femenina I	15-01-1976
Problemática femenina II	19-01-1976
Problemática femenina III	25-01-1976
Problemática femenina IV	26-01-1976
Problemática femenina V	29-01-1976
Ganchos para desestabilizar I	15-04-1976
Ganchos para desestabilizar II	19-04-1976
Lucha y conquista de los derechos II	20-05-1976
Lucha y conquista de los derechos III	24-05-1976

ELLAS Y LA VIDA en entregas...	
Lucha y conquista de los derechos IV	27-05-1976
Lucha y conquista de los derechos V	31-05-1976
Lucha y conquista de los derechos VI	3-06-1976
Lucha y conquista de los derechos VII	7-06-1976
En el presente y para el futuro inmediato I	14-06-1976
En el presente y para el futuro inmediato II	18-06-1976
La campaña electoral y los micromundos en el DF I	21-06-1976
La campaña electoral y los micromundos en el DF II	24-06-1976
La campaña electoral y los micromundos en el DF III	25-06-1976
La campaña electoral y los micromundos en el DF IV	27-06-1976
La campaña electoral y los micromundos en el DF V	28-06-1976
La campaña electoral y los micromundos en el DF VI	29-06-1976
La campaña electoral y los micromundos en el DF VII	30-06-1976
La mujer en la administración pública I	20-12-1976
La mujer y el trabajo II	23-12-1976
La mujer y el trabajo III	30-12-1976
Conferencia mundial de empleo I	11-04-1977
Conferencia mundial de empleo II	15-04-1977
¿Oficio, profesión, empleo? I	6-10-1977
¿Oficio, profesión, empleo? II	10-10-1977
¿Oficio, profesión, empleo? III	13-10-1977
¿Oficio, profesión, empleo? IV	17-10-1977
¿Oficio, profesión, empleo? V	21-10-1977

ELLAS Y LA VIDA en entregas...	
¿Oficio, profesión, empleo? VI	24-10-1977
¿Oficio, profesión, empleo? VII	27-10-1977
¿Oficio, profesión, empleo? VIII	31-10-1977
Estancia, no asilo para indígenas	15-12-1977
Estancia, no asilo para indigentes II	9-12-1977
Estancia, no asilo para indigentes III	12-12-1977
Economía y educación I	29-12-1977
Economía y educación II	2-01-1978
Queremos la paz I	6-02-1978
Queremos la paz II	9-02-1978
Hoy como ayer la maestra responderá I	20-02-1978
Hoy como ayer la maestra responderá II	23-02-1978
Hoy como ayer la maestra responderá III	27-02-1978
Hoy como ayer la maestra responderá IV	3-03-1978
Hoy como ayer la maestra responderá V	6-03-1978
Hoy como ayer la maestra responderá VI	9-03-1978
De la sociedad conyugal I	10-04-1978
De la sociedad conyugal II	14-04-1978
De la sociedad conyugal III	18-04-1978
Jornada mundial contra las armas atómicas I	30-05-1978
Jornada mundial contra las armas atómicas II	1-06-1978
Jornada mundial contra las armas atómicas III	5-06-1978
Las enfermedades mentales y la seguridad social I	29-08-1978

ELLAS Y LA VIDA en entregas...	
Las enfermedades mentales y la seguridad social II	4-09-1978
Las enfermedades mentales y la seguridad social III	7-09-1978
Las enfermedades mentales y la seguridad social IV	11-09-1978
Las enfermedades mentales y la seguridad social V	14-09-1978
Las enfermedades mentales y la seguridad social VI	18-09-1978
Las enfermedades mentales y la seguridad social VII	21-09-1978
Las relaciones familiares y la conducta del individuo I	17-10-1978
Las relaciones familiares y la conducta del individuo II	19-10-1978
Las relaciones familiares y la conducta del individuo III	23-10-1978
De sorpresa en sorpresa I	1-12-1978
De sorpresa en sorpresa II	7-12-1978
El derecho a la información I	29-12-1978
El derecho a la información II	4-1-1979
El hecho histórico, fundamento de la ley I	15-01-1979
El hecho histórico, fundamento de la ley II	18-01-1979
¿Cuál verdad, cuál libertad, Juan Pablo? I	2-02-1979
¿Cuál verdad, cuál libertad, Juan Pablo? II	5-02-1979
¿Cuál verdad, cuál libertad, Juan Pablo? III	8-02-1979
¿Cuál verdad, cuál libertad, Juan Pablo? IV	12-02-1979
8 de marzo, Día Internacional de la mujer	18-03-1979
8 de marzo, Día Internacional de la mujer II	13-03-1979
¿Resurge el movimiento feminil? I	15-03-1979
¿Resurge el movimiento feminil? II	19-03-1979

ELLAS Y LA VIDA en entregas...	
Asistencia social al niño I	27-03-1979
Asistencia al niño II	30-03-1979
Asistencia al niño III	2-04-1979
Para impedir la vagancia por desamparo I	16-04-1979
Para impedir la vagancia por desamparo II	20-04-1979
Dar la vida para conquistar la libertad I	27-04-1979
Dar la vida para conquistar la libertad II	2-05-1979
El movimiento estudiantil del 29 y la autonomía universitaria	23-05-1979
El movimiento estudiantil del 29 y la autonomía universitaria	29-05-1979
El movimiento estudiantil del 29 y la autonomía universitaria	1-06-1979
El movimiento estudiantil del 29 y la autonomía universitaria	5-06-1979
Los derechos del niño mexicano I	20-07-1979
Los derechos del niño mexicano II	23-07-1979
Declaración de los derechos del niño I	28-07-1979
Declaración de los derechos del niño II	31-07-1979
Prestaciones fundamentales I	24-09-1979
Prestaciones fundamentales II	28-09-1979
Prestaciones fundamentales III	1-10-1979
Lo que vimos en San Jerónimo I	2-11-1979
Lo que vimos en San Jerónimo II	5-11-1979
Lo que vimos en San Jerónimo III	10-11-1979
Balbina y su apelativo I	30-11-1979
Balbina y su apelativo II	4-12-1979

ELLAS Y LA VIDA en entregas...	
Apasionada entrega I	10-12-1979
Apasionada entrega II	21-12-1979
La sorpresa del impuesto predial I	18-1-1980
La sorpresa del impuesto predial II	21-1-1980
Próxima reunión de la ONU en el Decenio de la Mujer I	14-03-1980
Próxima reunión de la ONU en el Decenio de la Mujer II	17-03-1980
Próxima reunión de la ONU en el Decenio de la Mujer III	21-03-1980
¿Sumisas las mexicanas? I	28-03-1980
¿Sumisas las mexicanas? II	31-03-1980
Antes en Roma y ahora en Cuba I	30-05-1980
Antes en Roma y ahora en Cuba II	2-06-1980
Reestructuración, no suspensión de los jardines de niños I	13-06-1980
Reestructuración, no suspensión de los jardines de niños II	16-06-1980
Reestructuración, no suspensión de los jardines de niños III	20-06-1980
Reestructuración, no suspensión de los jardines de niños IV	23-06-1980
Reestructuración, no suspensión de los jardines de niños V	27-06-1980
La discriminación de la mujer mexicana I	13-01-1981
La discriminación de la mujer mexicana II	15-01-1981

En esta característica de las columnas, de entregas en partes, de 152 columnas, predominaron las de dos (50) y tres episodios (24). Dato que refleja la seguridad o certeza que tenía la periodista de que su público la seguiría y al mismo tiempo con esta dinámica de

escritura establecía, ¿o imponía?, la necesidad de una emisión menos efímera, más profunda y de reflexión.

Asimismo, en la revisión de los subtitulares de sus columnas se confirma el interés de la columnista, y le da entonces una prioridad indiscutible, a exponer y reflexionar sobre la condición de la mujer en diferentes campos de la vida, pero también expresa su preocupación hacia el conocimiento y la divulgación, así como por el cumplimiento de las leyes.

En segundo término, otra preocupación temática fue denotada, por la divulgación de la situación cotidiana y legal de la infancia de este país. Y en tercer lugar, la recuperación histórica de personajes del pasado y del presente. En este último punto se conjuga no sólo su condición de maestra, sino su conciencia de mujer sobre la necesidad de hablar de otras mujeres, de recuperar su historia y su trayectoria.

En los tres grandes bloques temáticos que aborda en su columna Adelina Zendejas, las biografías o semblanzas ocupan un lugar significativo no sólo en cuanto a números sino a enfoque y objetivo. La mera lectura de la lista de columnas publicadas es suficiente para llegar a esta afirmación, por ejemplo: *Los menores de edad y el trabajo*.

En este tenor *Ellas y la Vida* en toda su producción siempre tuvo una preocupación y una forma de expresarla de acuerdo con objetivos inmediatos de difusión. Su estilo fue informar sobre casos específicos en sus detalles para reflexionar sobre un hecho o problema femenino, conjuntando la condición de las mujeres en general y particularizando en una situación específica, sin importar que el tema que abordaba puede fuera el “tema del día”, confirmando la urgencia

de exponer la situación de la mujer, hasta ese entonces poco abordada o ignorada.

En la columna *La Educación Materno Infantil*. Punto de partida (3/03/1973) es un buen ejemplo de cómo a partir de la declaración del Dr. Héctor Mayagoitia Domínguez, en Jalisco, sobre la atención a la niñez desde la infancia, ella alude a la parte legal que confirma la preocupación por este sector de la población pero con establecimientos adecuados de cuidado y atención sobre todo en ese momento en que las trabajadoras salen al mundo público y no tienen donde dejar a sus hijos: casas cuna, guarderías infantiles, jardines de niños e instituciones análogas. En conclusión, apela a que se haga realidad la ley y las buenas intenciones con hechos concretos.

De igual forma, aludía a la historia para convocar el interés de sus lectores, daba antecedentes y luego apelaba a sus lectoras(es) en tono de denuncia y exhortando a la acción. Ejemplo de este tipo de columnas es el siguiente en el caso de la infancia: *Para proteger al niño* (8/02/1973, p. 8), donde inicia con antecedentes históricos legales sobre la protección de la infancia en sus cuidados, luego expone la problemática actual que tiene relación con la falta de prestaciones a las madres trabajadoras para la atención y cuidado de sus hijas(os), para después exponer a funcionarios y legisladores en sus declaraciones sobre el tema y finalmente interpela la responsabilidad social y legislativa para concretar en hechos el discurso que destaca a la infancia como el futuro de una nación.

Antecedentes

* Al discutirse por los Constituyentes, en 1917, la protección al niño se estableció que primero había de protegerse a la madre.---1 p. En los últimos 50 años se han incorporado algún-as disposiciones favorables a la mujer por la Ley Federal del Trabajo, la del ISSSTE y la del IMSS. Estos logros han sido posibles gracias a una incansable lucha -no dice de quién.---1 p

-Acontecimientos Principales

* Subtitular 1 POR FIN Iniciativa al Congreso, en el periodo extraordinario de la Ley del Seguro Social, cumple con el art. 171 de la Ley del Trabajo que ordena sobre la prestación de guarderías a madres trabajadoras. ---2 p

-Consecuencias

* Al fin se hace realidad esta demanda mantenida por lideresas del movimiento femenino progresista. Sin embargo, alerta a trabajadoras pues por "experiencia dolorosa" se han coludido inspectores del trabajo, algunos empleados del IMSS y empleadores, para no reportar el número de mujeres que trabajan en una factoría o empresa y al no hacerlo no se establecerán guarderías por falta de información real. ---3p

-Reacción verbal

* El lic. Carlos Gálvez Betancourt, funcionario, ha dicho del proyecto de Ley que "no es todo lo que queremos, sino todo lo que podemos hacer de acuerdo con nuestras posibilidades". "Querer es poder y en el caso del niño ningún esfuerzo es imposible. Lo decimos porque la edad límite que la iniciativa fija para la permanencia de ellos en la guardería nos parece inconsecuente." ---4p

-Conclusiones

* Alude a que hasta los legisladores se sabe que no hay suficientes Jardines de Niños y que no es un grado obligatorio, por lo que entre los 4 y 6 años el niño quedará a la deriva mientras su madre trabaja, por lo que la acción benéfica de la guardería se perderá en tanto ingresan a la primaria.---5 p

-Evaluación

-* Alude a tres (¿senadores?) para que hagan realidad los conceptos "El niño es la semilla del mañana" y "que es él a quien debemos cuidar como un tesoro", y luchan porque la estadía en guarderías sea hasta los seis años.

La aportación principal de *Ellas y la Vida* fue ofrecer no sólo información “nueva”, al abordar aspectos de un sucesos que no se documentaban generalmente, incluso sino en muchas ocasiones poner en discusión y reflexión información que no se refería necesariamente a la “noticia” del día. Esta característica fue la constante en los temas que abordaba. En resumen, en su columna documentaba el papel que jugaban las mujeres en los acontecimientos como protagonista, como afectadas, como copartícipes.

Otra virtud de su escritura periodística fue su mirada informativa-expositiva panorámica e incluyente, por utilizar un término de uso repetido y actual, al tratar temas que si bien en ese momento a nivel mundial son más abordados, en México empieza a haber una incipiente influencia, con el detalle de que ella comenzó a tratarlos en una forma cotidiana cuando en los medios nacionales, ni locales, poca importancia tenían cuantitativa y cualitativamente.

Esta afirmación no es gratuita, pues basta repasar y recordar su propia trayectoria como periodista que comienza desde fines de la década de los treinta, con una consistencia en su perspectiva de género, pues todos los temas que abordó incluían sus ideas e ideales sobre la participación social femenina. Si esto no basta, refiriéndome de manera concreta a la vida periodística de su columna *Ellas y la Vida*, Adelina Zendejas la inicia en el año 1963, cuando no era aún una moda, como a mediados de la década de los setenta, cuando la influencia y presión internacional se reflejó en una sensibilidad política sobre el tema.

Por supuesto, esto no implica que no compartiera con su medio y sus colegas, los periodistas, el objetivo de todo escrito periodístico en la orientación que ofrece al lector sobre el tema, en el ofrecimien-

to de datos nuevos y novedoso sobre hechos y situaciones, y a partir de esto, entonces, ofrecer sus comentarios, sus argumentos, sus ideas, su evaluación y sus conclusiones pero fundadas y actuales, es decir, periodísticas.

El enfoque y el estilo de informar y opinar en Ellas y la Vida

Informar para formar opinión no es nada extraordinario si se considera que así debe ser en el caso de los textos de opinión, pero de nuevo, es un estilo y enfoque singular si revisamos y reportamos la poca presencia y escuela femenina en este tipo de escritura periodística en ese momento y época, pues una vez que se implanta el periodismo industrial o empresarial en nuestro país, las mujeres van a quedar fuera de estos nuevos cambios, ya que por tradición y costumbre las mujeres se dedican al espacio privado del hogar, ya sea atendándolo, dirigiéndolo u organizándolo. El hombre predomina en el ámbito laboral, profesional y público, por tanto, quien ingresa naturalmente al nuevo campo de trabajo periodístico es la fuerza de trabajo masculina, con ciertas excepciones que confirman la regla. La característica generalizada cuando se les concedía cabida en el periodismo fue que se les abrió espacio en temáticas “tradicionales” relacionados con la mujer: cultura, sociales, espectáculos. No es sino hasta fines de los sesenta que ellas empiezan a colaborar como reporteras de otros temas: los políticos, los económicos, por ejemplo.

Esta peculiaridad en la escritura de la Zendejas además se va a enriquecer con las particularidades de la periodista, de formación

y ejercicio magisterial, va a trasladar este ordenamiento y preocupación didácticas a sus textos, que por cierto ella siempre manifestó: educar y compartir el conocimiento como único medio para alcanzar la justicia y la libertad de la sociedad en general y de las mujeres en particular.

Esta postura como maestra y periodista la podemos verificar en algunas de sus declaraciones, no sólo privadas sino públicas, y que podrían tomarse como una mera formalidad de no haberse plasmado en la escritura de sus ensayos, de sus artículos, por ejemplo.

Otro dato significativo de la estructura de la mayoría de sus columnas es que usa de dos a cuatro subtítulos o *llamadas*, que representan en el texto periodístico un descanso, pero también otro nivel de la información porque resume otro aspecto del tema que está tratando o incluso otro tema. En el análisis este ordenamiento representa la construcción que va haciendo la periodista sobre el tema y la opinión que ella maneja, y que al mismo tiempo marcan la pauta al lector para su entendimiento de la información-opinión proporcionada.

Sobre la extensión promedio de sus columnas, éstas tenían de cinco a siete párrafos, dato que expresa la rigurosidad del lenguaje periodístico en cuanto a precisión, claridad y concisión —en teoría al menos—, pero también la necesaria optimización de los espacios en el periodismo.

De su oferta temática se tiene que hablar sobre todo de los derechos laborales, sociales y civiles de la mujer; de la educación de mujeres y niños; de los derechos del niño; de la historia de las mujeres y de historias concretas de mujeres del pasado y el presente;

del sistema socialista versus el capitalista; del nacionalismo y la soberanía; de problemas cotidianos de política, de política social y económica; de la sobrevivencia común de las familias y, en general, de la vida cotidiana y sus problemas en la ciudad, principalmente.

Respecto del tono utilizado en sus columnas éste siempre es exclamativo y exhortativo. Arenga al lector, a la lectora, a tomar posición, a apasionarse, a trabajar, a luchar, a aprender. Postura que puede confirmarse al analizar el *Remate*:

“En manos de la mujer está parte de la enorme responsabilidad de contribuir a la distensión, **somos** parte muy considerable y **debemos** y **podemos** hacer sentir nuestra opinión.”
(*Ellas y la Vida*: 1-03-76)

Aunque en muchos otros casos declara o denuncia situaciones, a la vez conlleva de nueva cuenta a conminar a la acción. Es así, común leer en sus columnas párrafos como los siguientes:

“Fijar el salario o exigir mayor pago a su trabajo no alivia su situación, lo que se impone es agruparlas en organizaciones de lucha por un trato humano.”
(*Ellas y la Vida*: 3-02-1973)

“El movimiento femenino progresista casi no incluye en la solución de los grandes problemas que afectan a la mujer, ni a la familia; no está ligado a las masas populares y no abandera sus luchas.” (*Ellas y la Vida*: 13-03-1973)

Como se confirma, sus argumentos siempre apelan a la autoridad del documento, de la historia, de la institución y conminan a la lógica de los asuntos. De aquí que predomine la autoridad en sus argumentos porque alude al contexto, a la historia, a los hechos, a las leyes, a la realidad.

“En 1821 las zacatenas, se dirigieron al gobernador, firmando la ciudadana N. o H. Según lo cita en su **Bosquejo Histórico**, Elías Amador (pág. 298, segundo tomo). Puede considerarse que esta es la primera manifestación de la conciencia política de la mujer que reclamaba su igualdad, frente a los deberes cumplidos. Más tarde en 1857 un grupo de 81 señoras se dirigieron al Congreso Constituyente pidiendo el derecho a ser electoras y elegidas por mandato constitucional.” (*Ellas y la Vida: 29-03-73*)

¿A quién se dirigía Adelina Zendejas en sus planteamientos? De acuerdo con su forma de informar, enunciar e interpelar, fue hacia las y los líderes, las y los representantes populares, las y los legisladores, con una sólo forma: denunciar su situación y coadyuvar a mejorar la condición del pueblo, de las minorías silenciosas, de las mayorías oprimidas, llámense mujeres, niños u obreros.

Esto explica que en sus temas de opinión ellos sean los protagonistas y el tiempo verbal utilizado siempre por ella sea el plural, salvo algunas crónicas de viaje que relata en primera persona pero que son las menos.

Así identificamos el “somos”, “debemos”, “podemos”, “nosotros creemos”, “pensamos”, “hemos denunciado”, “hemos luchado”, “advertimos”, “hemos dirigido”.

“Cuando **logremos** sacar a las masas femeninas y por lo mismo a las populares de su atraso y le **salgamos** al paso a la despolitización, **creemos** que dará lo mismo que una mujer o un hombre presida la Cámara, porque la responsabilidad, la honestidad, la honradez, no es cuestión de sexos, sino de que el individuo sea digno y humano.” (*Ellas y la Vida*: 18-11-76)

Pero al mismo tiempo se identifica su tendencia, contra la explotación y la pobreza de las clases trabajadoras, de las mujeres y los niños.

Indudablemente ella se asume parte de un grupo social y al escribir se entrega, no como individuo sino como representante de un colectivo con cruces y divisiones. Es decir, primero y siempre como mujer, luego como periodista, maestra y militante de un partido —el Comunista- y de unos principios e ideales: la libertad, la justicia, el derecho, la igualdad y la soberanía. Un amalgamiento de ámbitos diferentes, pero similares en sus objetivos por informar, incidir, rectificar, aclarar, ayudar, entre muchos otros. Además de un factor común, su ser mujer, que radicalmente imprime un sello único al desempeño de estas actividades. Esto se traduce en su inserción en un movimiento social, el comunismo, pero a partir de un posicionamiento ideológico específico, el feminismo -aun y cuando ella no se asuma como tal y antes bien tenga severas críticas a ideas y actitudes manejadas por algunas representantes de este movimiento.

Esta realidad que vive la hablante le confiere un tono que conjuga atinadamente emoción y razón, Adelina Zendejas se puede

considerar pionera de un periodismo que incluiría nuevos temas, nuevos actores de los hechos, con razón y redimensionamiento de su papel en la sociedad. Para esto ella proporciona un nuevo enfoque de los hechos con datos, cifras y argumentos sólidos, de ahí que la mayoría de sus columnas combine en la categoría de *Intensidad*, lo emocional (consecuencias) y lo racional (razones y argumentos).

Los múltiples textos de este corte son comunes en su producción periodística:

“¿Por qué los opresores de todos los tiempos persiguen y torturan a las mujeres que se lanzan a defender a su patria? Pues porque en la sociedad burguesa siempre se consideró que ellas eran “débiles físicamente y negadas de inteligencia”, pero en los movimientos populares, iniciados en el siglo XVII, la presencia femenina enseñó que su conciencia social y política había despertado a lo que aseguraba la abolición de la desigualdad. Por eso, es apotegma lo aseverado por José Martí: “Sin la adhesión abnegada de la mujer en la lucha ninguna revolución triunfa”. Los fascistas saben el significado de esa adhesión en el movimiento antimperialista, conocen bien de la militancia insobornable, honestidad y honradez de las que llegan a las filas de la lucha por la independencia de su país, y también la experiencia les ha demostrado que esas mujeres no se doblegan así padezcan la más bestial de las torturas.” (*Ellas y la Vida*: 5-11-80)

Al mismo tiempo esta conciencia sobre su género le lleva a jugar un papel esencial dentro del magisterio y el periodismo, pues dispuesta a educar, también se muestra dispuesta a representar

aspiraciones de un colectivo, el femenino, que en esta época empieza una lucha feroz por ser reconocido y por obtener sus derechos de ser humano.

“Hay que hacer acto de presencia; no **podemos** ser indiferentes o frívolas. De otra manera lo **lamentaremos**; nuestro lugar está con el sacrificio que sea en defensa de las leyes que tanto sacrificio han costado.” (*Ellas y la Vida*: 25-11-76)

La escritura de Adelina Zendejas revisada a lo largo de una muestra de su producción periodística revela una realidad compleja, pero también rica y provechosa para las generaciones de las siguientes décadas en lo general, aunque no en lo particular para el periodismo, porque el medio informativo lejos de incorporar esta visión de género en su información cotidiana, ante el hecho y la creciente sensibilidad de la participación de las mujeres como parte y mitad de la población, tendió a segregar informativamente a las mujeres a espacios especializados. Determinación que acotó y limitó, la contribución femenina, lejos de incidir e influir en el panorama nacional. La confirmación de este hecho fue la creación en los setentas y ochentas de publicaciones especializadas en el tema de la mujer, como es el caso de la revista Fem y el suplemento Doble Jornada, entre otros, además de páginas especiales en diarios sobre información de la mujer, como la de El Nacional, La Unidad, El Día, entre otros. Tendencia que se confirmaría en la década de los noventa y que demuestran un largo trecho por andar en el periodismo en relación a las mujeres como sujetos de la noticia.

4. *Para concluir:*
el periodismo de Adelina Zendejas fue pionero
en su forma y en los temas que abordó

*El sentido es aquello que emiten
las palabras y que está más allá de ellas,
aquello que se fuga entre las mallas de las palabras
y que ellas quisieran retener o atrapar.*

*El sentido no está en el texto sino afuera.
Estas palabras que escribo andan en busca de su
sentido y en esto consiste todo su sentido.*

Octavio Paz

Adelina Zendejas fue y es precursora de la escritura y el periodismo femeninos, afirmación quizá pretenciosa y quizá hasta rebatible, porque las mujeres se iniciaron a fines del siglo XIX en la escritura periodística, incluso mucho antes en la literatura. Sin embargo, todo este ejercicio de recuperación y análisis de su producción periodística a partir de una columna de larga vida, así como la revisión de su vida personal y pública confirman que esta mujer escribió y vivió *diferente* y ello le implicó toda una postura personal y una búsqueda permanente que la convierten en mujer de vanguardia y pionera en la trinchera periodística de la época moderna y actual.

Este recorrido no trató de la mera recuperación de sus textos, que por cierto a lo largo de toda su vida resultó bastante complicado rastrearlos. Tampoco se trató de reseñar parte de su vida, rela-

cionándola con momentos de su escritura en diferentes medios. Más bien se intentó, desde los estudios de comunicación y desde la perspectiva de género, la recuperación de una forma de escribir, posicionada en un mundo y con una conciencia de mujer.

Pero, ¿para qué?, podemos enfrentar a esta repetida pregunta: Para conocernos, siempre he creído; para crear referentes no sólo de recuento histórico, son importantes pero no suficientes; para abordar enfoques nuevos de análisis en comunicación, y de periodismo femenino concretamente. En fin para muchas cosas más.

Esencialmente para explorar y explotar parte de la escritura innovadora y retadora de Adelina Zendejas- pues tener más de cincuenta años en el periodismo tratando un tema que desde que el mundo periodístico es mudo y generalmente se relaciona con *diversión, entretenimiento, moda, espectáculos, hogar, hijos* y raramente con *cultura*- es verdaderamente todo un desafío y reto. Adelina lo enfrentó y lo reafirmó consistentemente desde la década de los treinta hasta su muerte en los noventa.

Ella comenzó a escribir muy joven, se desarrolló en un ambiente liberal e izquierdista, sí, pero su conciencia de mujer determinó el cauce y compromiso con su mundo.

La investigación cualitativa sobre historias de vida aporta las herramientas para incorporar estos *detalles* a la “marca” de su escritura. La pragmática ofrece su perspectiva y elementos para un análisis íntegro, que no desecha ni la individualidad, ni lo social, mucho menos el tiempo y el espacio en que se escribe. Los estudios sobre género, por su parte, validan con toda su trayectoria y cuerpo teórico este enfoque.

Pretender un análisis de los textos, por lo tanto, rebasa los límites de lo gramatical, aportan, pero ya no son el todo. En conclusión, diseccionar los escritos es explorar un poco la tan famosa tridimensionalidad de los signos --que bosquejó Saussure y nos reveló Pierce.

Esta osada aventura ofrece el conocimiento de un pasado inmediato en el periodismo, pero también en el ámbito social.

Por principio, la mera revisión hemerográfica reporta a un mundo “prehistórico” informativo: la mayoría de las notas son de agencias; los temas políticos son abordados desde la institucionalidad y la hegemonía de un sistema político; la información predominante es la de la vida cotidiana y principalmente de la nota roja; en política internacional es vigente el término soberanía y el mundo está dividido en los bloques socialista y capitalista.

Pero sobre todo, existen las nacionalidades y perviven las utopías, no sólo la de un mejor sistema social sino la del feminismo o liberación de la mujer.

La columna de Adelina Zendejas no podía ser menos fiel a este panorama.

Los temas que aborda, el tono que utiliza, la *jerga* periodística, política y cotidiana de su *habla* confirman este pasado inmediato histórico.

Concretamente en lo que se refiere al lugar que ocupa la mujer revela un mundo parecido al actual sobre discriminación, falta de oportunidades y explotación. Sin embargo, cuenta un momento crucial para la historia reciente: la influencia internacional a nivel político e institucional, la naciente movilización y organización femenina, la cada vez mayor aceptación de temas, en la política y el periodismo,

antes considerados propios de otros espacios *frívolos*.

Todos estos datos están permeados y arropados por una personalidad y un carácter individual, de múltiples cruces: profesiones, militancias, creencias y relaciones sociales. La producción periodística de Adelina, en el caso específico de su columna *Ellas y la Vida* se inserta en un diario liberal y progresista, y esto es lo que permite su permanencia, en principio. La novedad de los tópicos que aborda la periodista, así como su enfoque, son admitidos por los vientos de superación y modernidad que privan en el mundo y en México como parte de esta comunidad internacional.

La existencia de esta columna se vuelve un hito en la vida personal de la periodista, pero también en la historia del periodismo femenino, pues a casi tres décadas de su existencia no proliferaron columnas firmadas por mujeres en una sección de Política Nacional, y si las mujeres se integraron a esta actividad ha sido como reporteras principalmente, donde se reproducen los hechos, pero no las ideas.

En la actualidad existen pocas columnas políticas firmadas por mujeres, Katia D'Artigues, en el diario *Reforma*, por ejemplo, tiene un estilo "uniformado" al de cualquier columnista político. Sus temas son abordados sin destacar ningún aspecto de género, ya sea como emisora de un acto de habla, o como parte de la realidad que está sopesando. El lenguaje por tanto se vuelve "aséptico", moderno, sin el uso de los plurales que comprometen. Es el comentario "limpio", "superinformado" sobre el suceso del día.

Situación opuesta al enfoque y compromiso de la columnista Adelina Zendejas, porque ella abordaba los temas diarios desde la protagonista femenina, dejando transparentar en su lenguaje una

conciencia sobre que quien escribía no era diferente de la que escribía.

Por esto, la estructura de su columna se vuelve singular y única en tanto que sus propósitos a diferencia de los columnistas de política y temas especializados es informar su postura desde los hechos de actualidad, aderezándolos con nueva y, a veces, confidencial información. Esquema dominante, sobre todo en los últimos tiempos.

Ellas y la Vida cumple con creces con un diseño primordialmente informativo, sin embargo, la diferencia se centra primero en los temas que discute, después en los objetivos de su escritura –la enseñanza, la disertación y la contribución para crear y sumar conciencias a causas de justicia e igualdad- y finalmente en su amplio bagaje histórico-social sobre las problemáticas a las que se enfrentan las mujeres, motivo constante de su preocupación en tanto ella es mujer. Adelina Zendejas se dio el lujo de llevar a la reflexión un asunto no del día sino de la situación de la mujer, por lo que tienen un peso especial los *antecedentes* y el *contexto*, así como las *expectativas* con las que remataba o concluía sus textos.

La columnista, de igual forma, retomaba un suceso reciente para contextualizar, educar sobre el tema y denunciar, para finalmente apelar a la conciencia social. Por eso enfatizaba el hecho pero con énfasis en los *antecedentes* y la *conclusión-evaluación*.

Por último, cabe destacar que *Ellas y la Vida* también se ciñó al propósito netamente informativo y nunca dejó de lado la declaración del día, las reacciones verbales, sobre un tema, pero el comentario, las conclusiones y la evaluación hicieron siempre la diferencia por su formación, su convicción y su compromiso social.

Esto se constituyó en un hecho distintivo de los contenidos de sus

columnas el compromiso y la ideología de la periodista: primero enseñar, divulgar y concientizar no sólo a las mujeres, sino a los diversos interlocutores oficiales e institucionales, sobre la necesidad de incorporarlas y luchar por los derechos de niños y trabajadores en general; después su apego al socialismo y comunismo como sistemas de vida que permitirían, desde su punto de vista, alcanzar la libertad, la justicia, la paz y la igualdad. Situación que puede ser identificada en otras columnas, de otros propósitos e intereses, con el conocimiento del esquema que cada periodista aplica en su espacio de opinión, y que nos posibilita un conocimiento sobre el tiempo que se vive, los intereses que predominan y los modelos informativos que predominan en el periodismo.

Otra característica de la columna de Adelina Zendejas a partir de este ejercicio de análisis fue la consistencia temática en toda la producción escrita de esta mujer: los tópicos y enfoques se repiten, no por falta de información y formación, sino porque demuestra una y otra vez los inmensos retos no superados al paso de los años: la incorporación de la mujer en la vida pública y el reconocimiento de sus derechos, la protección y educación de la infancia, y la obligada lucha por la justicia para los trabajadores de toda índole. Además de un fantasma de la época: la lucha contra la guerra nuclear y el apoyo a movimientos armados nacionales contra las dictaduras, sobre todo de Latinoamérica.

Por todo esto, escribir desde el periodismo condiciona a una forma y a un objetivo, pero hacerlo como mujer, con creencias, convicciones y posturas, determina un modo singular, único, inscrito en un tiempo y en un espacio, que va del tipo del periódico, al país en que se vive.

Escribir refleja un modo de ser y pensar, pero también nos revela a los interlocutores u oyentes un origen del que escribe, una procedencia y una forma de ser.

No podemos dar lo que no tenemos, no podemos hablar de lo que no conocemos, no podemos conminar cuando se está desprovisto de ideales, no podemos influir si no tenemos autoridad. Damos y ofrecemos, a través de la escritura *lo que somos*, por eso Adelina tiene una forma particular, diferente, de hablar y escribir. Rompió con cánones periodísticos y culturales, habló de políticas y políticos en un tiempo en que era más fácil acatar las reglas establecidas: los temas “serios” para los hombres, los temas “frívolos” para las mujeres. Y con sólo este hecho se convirtió al mismo tiempo en reflejo de un grupo de mujeres, que siempre han existido en todas las épocas: que cuestionan, que luchan, que se preparan y que tienen un pensamiento propio. Esto les permite avanzar y ayudan a que como género avancemos en la reconstrucción de identidades.

Como adolescente que se mira en el reflejo del agua y se pregunta quién es y hacia dónde va, parafraseando a Octavio Paz en *El laberinto de la soledad*, las mujeres están reconociéndose y contribuyendo a un nuevo orden, donde realmente no es tan importante determinar si existe o no una escritura femenina –so pena de caer en el esencialismo que tanto se cuestiona- sino escribir desde una nueva identidad autónoma, autoconstruida, producto de un proceso social e histórico, pero también individual y genérico.

Por esto Adelina y su escritura revela parte de las inquietudes y talentos de las mujeres, pero al mismo tiempo se vuelve antirreflejo de lo que es la mayoría femenina, sumida en estereotipos, “corsés” mentales y culturales que no permiten su pleno desarrollo.

Es así, entonces que Adelina Zendejas por esto, y después de todos los elementos expuestos, una precursora de la escritura y periodismo femeninos, que se impone más allá de los niveles generales aceptados.

Bibliografía

Ander-Egg, Ezequiel. 1987. *Técnicas de investigación social*. El Ateneo. DF, México.

Barthes, Roland, *et.al.* 1996. *Análisis estructural del relato*. Ediciones Coyoacán, DF, México.

Benveniste, Emile. 1971. *Problemas de Lingüística General I y II*. Siglo Veintiuno Editores. DF, México.

Beauvoir, Simone de. 1987. *El Segundo Sexo*. Tomo 1 y 2. Siglo Veinte. DF, México.

Berelson, Bernard, *et.al.* 1984. *Análisis de Contenido*. Cuadernos de Extensión Universitaria. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. UNAM. DF, México.

Braunstein, Néstor A. Comp. 1988. *A medio siglo de El malestar en la cultura de Sigmund Freud*. Coloquio de la Fundación 1. Siglo Veintiuno Editores. DF, México.

Buendía, Manuel. 1986. "Origen, estructura y proyección de la columna", en *Ejercicio periodístico*. Edit. Océano. DF, México.

Butler, Judith, 1990. "Sujetos de sexo/género/deseo", en *Gender Trouble. Feminism and the Subversion of Identity*, Routledge. NY, EUA.

Carner, Françoise. 1987. "Estereotipos femeninos en el Siglo XIX", en *Presencia y transparencia. La mujer en la historia de México*.

Programa Interdisciplinario de Estudios de la Mujer, El Colegio de México. DF, México.

Castellanos, Gabriela. 1996. "Género, poder y postmodernidad: hacia un feminismo de la solidaridad", en *Desde las orillas de la política. Género y poder en América Latina*. Universitat de Barcelona-Institut Catala de la Dona. Barcelona, España.

Crovi D., Delia, 1995. *Televisión y Neoliberalismo. Su articulación en el caso mexicano*. Universidad Nacional Autónoma de México (Tesis para obtener doctorado en Estudios Latinoamericanos. Dir. Posgrado/Facultad de Ciencias Políticas y Sociales). DF, México.

De Barbieri, Teresita. 1990. *Sobre la categoría género. Una introducción teórico-metodológica*. Ensayo presentado en el Taller sobre Derechos Reproductivos. Sao Paulo, Brasil.

Del Río Reynaga, Julio. 1991. *Teoría y práctica de los géneros periodísticos informativos*. Editorial Diana. DF, México.

Diccionario Academia Enciclopédico. 1997. Fernández Editores. DF, México.

Doble Jornada, Núm. 75. 5 de abril de 1993, p. 9. DF, México.

Ducrot, Oswald y Todorov Tzvetan. 1986. *Diccionario Enciclopédico de las Ciencias del Lenguaje*. Siglo Veintiuno Editores. DF, México.

Ecker, Gisela, ed. 1986. *Estética feminista*. Trad. Paloma Villegas. Icaria. Barcelona, España.

Engels, Frederick. 1974. *El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado*. Editorial Progreso. Moscú, URSS.

Escamilla G., Gloria. 1988. *Manual de metodología y técnica bibliográfica*. UNAM, D.F., México.

Escandell Vidal, María Victoria. 1993. *Introducción a la pragmática*. Antrophos. Universidad Complutense de Madrid. Madrid, España.

Ferry, Jean-Marc, Dominique Wolton y otros. 1992. *El nuevo espacio público*. Gedisa. España.

Freud, Sigmund. *El malestar en la cultura*.

Galindo, Jesús. 1994. *Cultura mexicana en los ochenta. Apuntes de metodología y análisis*. Universidad de Colima. México.

García Flores, Margarita. 1988. "Adelina Zendejas: la lucha de las mujeres mexicanas", en *10 años de periodismo feminista*. Planeta. DF, México.

García, Irenne. 1993. *Bibliografía sobre Mujeres y Medios de Comunicación*. Programa Interdisciplinario de Estudios de la Mujer (PIEM). El Colegio de México. DF, México.

Genette, Gerard. 1989. *Figuras III*. Editorial Lumen. España.

González, Luis, et.al. 1980. "De la múltiple utilización de la historia", en *Historia ¿para qué?*. Siglo Veintiuno Editores. DF, México.

González Reyna, Susana. 1991. *Géneros Periodísticos I. Periodismo de opinión y discurso*, Editorial Trillas. DF, México.

Goutman, Ana. (s/f). *La diversidad de las ciencias del lenguaje*. (s/d). DF, México.

Guerra, Lucía. 1990. "Entre la sumisión y la irreverencia", en *Escribir en los bordes*. Editorial Cuarto Propio. Chile.

Hernández Carballido, Elvira Laura. 1986. *La prensa femenina durante el siglo XIX*. UNAM (Tesis de Licenciatura en Ciencias de la Comunicación, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales). DF, México.

Hernández Carballido, Elvira Laura. 1997. *Las primeras reporteras mexicanas*. UNAM (Tesis de Maestría en Ciencias de la Comunicación, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales). DF, México.

Hierro, Graciela. (s/f). *Democracia y género: Crítica a la visión androcéntrica de la democracia en América Latina*. Ensayo presentado en la Asociación Filosófica Feminista. Facultad de Filosofía y Letras, UNAM. DF, México.

Inclán Perea, María Isabel. 1989. *Suplemento Doble Jornada*. UNAM (Tesis, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales). DF, México.

Jaiven, Ana Lau. 1987. *La nueva ola del feminismo en México*. Edit. Planeta. DF, México.

José Agustín. 1991. *Tragicomedia mexicana. La vida en México de 1940-1970*. Col. Espacio de México. Editorial Planeta. D.F., México.

Lamas, Marta. (s/f). "Cuerpo: diferencia sexual y género", en *Cuerpo y feminismo*. (s/d).

----- (s/f). *Algunas dificultades en el uso de la categoría género.* (s/d).

Leñero, Vicente y Marín, Carlos. 1986. *Manual de periodismo.* Grijalbo. DF, México.

López González, Aralia. 1985. *De la intimidad a la acción. La narrativa de escritoras latinoamericanas y su desarrollo.* UAM Iztapalapa (Cuadernos Universitarios núm. 23). DF, México.

Martínez Albertos, José Luis. 1974. *Redacción periodística. Los estilos y los géneros en la prensa escrita.* A.T.E. Barcelona, España.

Mattelart, Armand. 1992. *La comunicación mundo. Historia de las ideas y las estrategias.* Siglo XXI. DF, México.

Mayoral, José, Antonio. 1987. *Pragmática de la Comunicación Literaria.* Arco/Libros. España.

Memoria del IV Encuentro Feminista Latinoamericano y del Caribe. 1987. (s/e). DF, México.

Mendieta Alatorre, Angeles. (s/a). *La mujer en la Revolución Mexicana.* INEHRM. DF, México.

Miranda Podadera, Luis. 1963. *Análisis Gramatical. Curso Superior de Gramática Española.* Casa Editorial Hernando. Madrid, España.

Moi, Toril. 1988. *Teoría literaria feminista.* Ediciones Cátedra. *Crítica y Estudios Literarios.* Madrid, España.

Moragas, Miguel de. 1985. *Sociología de la comunicación de masas. IV. Nuevos problemas y transformación tecnológica.* Gustavo Gili Mass Media. Barcelona, España.

-----, 1981. *Teorías de la comunicación. Investigaciones sobre medios en América y Europa*. Gustavo Gili Mass Media. Barcelona, España.

Morley, David. 1996. *Televisión, audiencias y estudios culturales*. Amorrortu Edit. Buenos Aires, Argentina.

Morán, Adriana, **Limón**, Jorge y **Romo**, Mariana. 1994. "Adelina Zendejas: preparatoriana ilustre". Ponencia presentada en el II Encuentro Nacional. DF, México.

Múñiz García. 1999. *Cuerpo, representación y poder. México en los albores de la reconstrucción nacional*. Escuela Nacional de Antropología e Historia (Tesis de doctorado en Antropología). DF, México.

Mussachio, Humberto. 1990. *Diccionario Enciclopédico de México Ilustrado*. Tomo R-Z. Andrés León Editor. DF, México.

Orozco Gómez, Guillermo. 1996. *La investigación en comunicación desde la perspectiva cualitativa*. Universidad Nacional de La Plata. La Plata, Argentina.

-----, 1995. "Madres mexicanas frente a la televisión". Ponencia presentada en el *Primer Simposio Latinoamericano de Investigación sobre Género y Medios de Comunicación*. Mesa 2: Género, Recepción y Educación para los Medios. UNAM. DF, México.

Ortner, Sherry B. 1972. "¿Es la mujer con respecto al hombre lo que la naturaleza con respecto a la cultura?", en *Antropología y feminismo*. s/d.

Pimentel, Luz Aurora. 1988. *El relato en perspectiva. Estudio de teoría narrativa*. Siglo Veintiuno Editores. DF, México.

Poniatowska, Elena y otras. 1988. *10 años de periodismo feminista*. Planeta. DF, México.

Programa Universitario de Estudios de Género (PUEG). *Inventario de Proyectos de Investigación, Docencia y Servicios sobre los Estudios de Género en la UNAM*. 1995. UNAM. DF, México.

Ramos Escandón, Carmen. 1991. *El género en perspectiva, de la dominación universal a la representación múltiple*. UAM Iztapalapa. DF, México.

Ravelo Blancas, Patricia. 1996. "En busca de nuevos paradigmas: algunas reflexiones en torno a la categoría de género", en *Encuentros y desencuentros. La perspectiva social de género*. Acta Sociológica. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. Núm. 16. Enero-abril.

Real Academia Española. 1970. *Diccionario de la Lengua Española*. Espasa-Calpe. Madrid, España.

Rodríguez Castañeda, Rafael. 1993. *Prensa Vendida. Los periodistas y los presidentes: 40 años de relaciones*. Grijalbo. DF, México.

Romero Álvarez, María de Lourdes. 1996. *El relato periodístico: entre la ficción y la realidad*. Universidad Complutense de Madrid (Tesis de Doctorado en Filología). Madrid, España.

-----, 2000. "El relato de palabras como recurso de credibilidad en el relato periodístico", p. 97-109, en *Ensayos*

semióticos. *Dominios, modelos y miradas desde el cruce de la naturaleza y la cultura*. Adrián Gimete Welsh, comp. Miguel Ángel Porrúa, DF, México.

Ruiz Castañeda, María del Carmen y Márquez Acevedo, Sergio. (s/f). *Diccionario de Seudónimos, Anagramas, Iniciales y otros Alias*. UNAM-IIB. DF, México.

Schwartz, Howard y Jerry **Jacobs**. 1984. *Sociología cualitativa. Métodos para la reconstrucción de la realidad*. Ed. Trillas. DF, México.

Scott, Joan W. 1990. "El género: una categoría útil para el análisis histórico", en *Historia y género: Las mujeres en la Europa moderna y contemporánea*. James Amelang y Mary Nash (comps.) Edicions Alfons el Magnanim. Valencia, España.

Sen Santos, Xóchitl. 1998. *A la conquista de la información general. Las mujeres periodistas de El Día en la década de los setenta*. UNAM (Tesis de licenciatura en Ciencias de la Comunicación. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales). DF, México.

Sfez, Lucien. 1995. *Crítica de la comunicación*. Amorrortu editores. Buenos Aires, Argentina.

Schmelkes, Corina. 1998. *Manual para la presentación de anteproyectos e informes de investigación*. Tesis. Oxford University Press. DF, México.

Taylor, S.J. y R. **Bogdan**. 1992. *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Paidós. España.

Tovar Ramírez, Aurora. 1996. mil quinientas mujeres en nuestra conciencia colectiva. Catálogo biográfico de mujeres en México. DEMAC. DF, México.

Tuñón Pablos, Esperanza. 1982. "La mujer Asalariada en México. Una aproximación sociológica". Centro de Estudios Latinoamericanos. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. UNAM. Ponencia al *II Seminario Nacional sobre Investigación Académica sobre la mujer*. La paz, Baja California. México.

-----, 1987. *También somos protagonistas de la Historia de México...* 1ª. Parte: Del porfiriato a la etapa de la lucha armada; los años veintes y primera mitad de los treintas. 2ª. Parte: La lucha de las mujeres en el cardenismo. El Frente Único Pro-Derechos de la Mujer (FUPDM). Cuadernos para la Mujer. Serie Pensamiento y luchas. No. 5. Equipo Mujeres en Acción Solidaria (EMAS). DF, México.

Van Dijk, Teun A. 1990. *La noticia como discurso. Comprensión, estructura y producción de la información*. Paidós Comunicación. España.

-----, 1997. *Estructuras y funciones del discurso*. Siglo XXI Editores. DF, México.

Wolf, Mauro. 1997. *La investigación de la comunicación de masas*. Ediciones Paidós. DF, México.

Zendejas, Adelina. 1962. *La mujer en la intervención francesa*. Publicaciones Especiales del Primer Congreso Nacional de Historia para el Estudio de la Guerra de Intervención. DF, México.

-----, 1958. “La crisis de la educación en México”. s/d. DF, México.

Zenzes, Gertrudis, et. al. 1984. *Investigación documental*. Cuadernos del Tícor. Universidad Autónoma Metropolitana, Xochimilco. División de Ciencias Sociales y Humanidades. D.F., México.

Zoraida Vázquez, Josefina. 1989. “Algunas consideraciones sobre la mujer en el siglo XIX”, en *Seminario sobre la participación de la mujer en la vida nacional*. UNAM. DF, México.

Hemerografía

Cano, Gabriela.1993. “Adelina Zendejas: arquitecta de su memoria”, en *Debate Feminista*. Núm. 8, septiembre. DF, México.

Doble Jornada. Núm. 75, 5 de abril de 1993. DF, México.

El Día, 18, 19 y 20 de enero de 1981. DF, México.

Fernández C., Claudia. 1998. “La KGB en México: Historias de espionaje en los ’40 (Cinco partes)”. *El Universal*. DF, México.

García Flores, Margarita. 1976. “Adelina Zendejas: la lucha de las mujeres mexicanas”. *Fem*, No. 1. Oct-Dic. DF, México

Rubin, Gayle. 1986. “El tráfico de mujeres: notas sobre la “economía política” del sexo”, en *Nueva Antropología*. Vol. VIII, No. 30. DF, México.

La Jornada, “Premios nacionales de periodismo”, 8 de junio de 1988, p. 8-9.

Lamas, Marta. 1986. "La antropología feminista y la categoría género", en *Nueva Antropología*. Vol. VIII, No. 30. DF, México.

Murdock, G. 1990. "La investigación crítica y las audiencias activas". *Estudios sobre las culturas contemporáneas*. Vol. IV, No. 10. Universidad de Colima. Colima, México.

Pacheco, Cristina. 1978. "Adelina Zendejas: Su nombre en letras de oro". *El Día*. 21 de marzo, p. 8. DF, México.

----- "Adelina Zendejas: la infancia luminosa". *El Día*. 20 marzo, 1978, p. 9. DF, México.

Renero, Martha. 1996. "La diversión televisiva y el moderado placer de cada día. Jóvenes, televisión y tiempo libre". *Comunicación y Sociedad* (Departamento de Estudios de la Comunicación Social de la Universidad de Guadalajara). Núm. 28, sep-dic. Guadalajara, México.

Romero Álvarez, María de Lourdes. 1996. "El relato periodístico como acto de habla", en *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*. Año XLI, julio-septiembre, No. 165. DF, México.

Zendejas, Adelina. 1988. *Palabras en la entrega de Premios Nacionales de periodismo 1987-1988*. Versión original. DF, México.

----- (Yolia). 1972. "Décimo aniversario", en *Ellas y la Vida*. *El Día*. 26 de junio. DF, México.

----- *Excélsior*. Columna *Binomio*. Años: 1983 a 1985. DF, México.

-----, *El Día*. Columna *Ellas y la Vida*. Años: 1963 a 1981. DF, México.

Entrevistas:

Álvarez, José Rogelio. 1999. Entrevista. *Adelina Zendejas, periodista y mujer de familia*. Sobrino político de Adelina Zendejas, México, D.F., 2 diciembre.

Casas, Yoloxóchitl. 2000. *Reflexión de sobre el periódico El Día y Adelina Zendejas. Reportera de El Día 1980-1981*, México, D.F., enero.

Schumacher, María Esther. 1999. Entrevista. *Adelina Zendejas, periodista y mujer de familia*. Sobrino política de Adelina Zendejas, México, D.F., febrero.

Zendejas, Alicia. 1999. Entrevista. *Adelina Zendejas, periodista y mujer de familia*. Cuñada de Adelina Zendejas, México, D.F., 24 noviembre.

Ellas y la vida periodística de Adelina Zendejas Gómez,
se diseñó en formato electrónico en la Dirección de Ediciones
y Publicaciones con el apoyo de la Imprenta Universitaria y la Dirección
de Tecnologías Web y Webometría de la Universidad Autónoma
del Estado de Hidalgo, en el mes de diciembre de 2023.

